

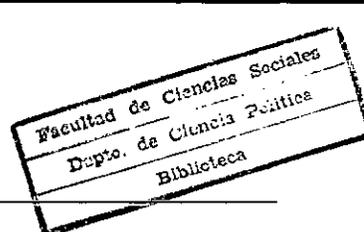
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
Tesis Licenciatura en Ciencia Política

**Los liderazgos en la izquierda uruguaya:
entre Seregni y Vázquez**

Gianella Nión
Tutor: José Pedro Rilla

2001

Introducción.



El siglo XX ha pasado a un ritmo tan vertiginoso que ni siquiera tuvimos tiempo para quedarnos perplejos. Mirar al futuro dejando atrás el pasado es imposible. Es muy probable que nos resulte más atractivo intentar remontarnos años al futuro que años al pasado, el pasado lo conocemos y el futuro no y aquello que no conocemos tiene un encanto especial. Pensemos en los viejos tiempos del Uruguay del Novecientos, en Francisco Piria en 1898, en su visión esperanzadora estaba convencido que en el año 2098 viviríamos la época del "*Estado Cisplatino*", compadeciéndose de aquellos a los que les había tocado vivir la "*mentira*", "*farsa*", "*embuste*" y "*engaño*" del siglo XIX.

El novecientos uruguayo fue eso, un "*tiempo de utopías*", optimismo y futuro a manos llenas, sin embargo aquella sociedad "*hiperintegrada*" que parecía desbordar futuro en realidad no lo hacía sin encontrarse con contrastes, con polémicas.

La diferenciación política e ideológica de la época radicaba en la percepción del pasado. Algo que tenían claro los uruguayos del siglo pasado es que el futuro dependía de una sumatoria entre pasado presente y futuro. Para decirlo en términos de Carlos Real de Azúa, todo prospecto nacía de un balance, mas allá de la diversidad de posiciones respecto a como situar al presente en la tensión entre pasado y futuro. Considero que el pasado tiene el papel clave en esta dialéctica entre futuro y pasado. Sobre todo en la política, ¿que sería de la política si se volviera puro presente? En toda ingeniería política es necesario el recurrir a la historia. Principalmente si pretendemos hacer referencia a una tradición como una compleja forma de reconstruir el pasado. Si hablamos de tradición debemos hacer referencia a una historia. Para situarnos en el presente es imprescindible hacer referencia al pasado, el pasado es "*siempre una morada*". Es necesario el rastrear un origen que aporte a la identidad, a encontrarse con ella.

El recurrir a la historia a modo de sustento de un análisis politológico no es novedad, y es en ella que encuentra su apoyo este trabajo para ilustrar gran parte de los hechos que analizo.

Este trabajo puede ser dividido en dos capítulos (como de hecho esta), un primer capítulo en el que ilustro el recorrido que ha hecho la izquierda desde que a comienzos

del siglo XX surgieron en el país las fracciones, los movimientos de ideas que posteriormente darían forma a lo que hoy conocemos como izquierda uruguaya. Con el tiempo esos partidos de ideas sobrevivieron según dice Luis Eduardo González porque *"tenían fuertes identificaciones enraizadas en el pensamiento católico o en la tradición socialista..."*¹.

Eso era a principios del siglo XX, hoy, un siglo después, la izquierda es la principal fuerza electoral del país.

Su crecimiento podemos asociarlo al fin de un modelo de desarrollo económico y de un Estado social, lo cual llevó a que la posición de este sector fuera la de actores críticos de los vínculos tradicionales y como alternativas políticas, participando además activamente de la reconstrucción democrática en la década del ochenta.

La coalición de izquierda combinó algunos aspectos que podemos denominar clásicos, la constitución de estructuras partidarias orgánicas para la conducción y la movilización política; la apelación a la participación activa de actores sociales (especialmente los sindicatos); y la confianza de una intervención estatal sobre la organización de la producción y el trabajo, como medio para lograr la redistribución de la riqueza y la disminución de la desigualdad social.

Hacia este fin (y principio) de siglo las identidades de izquierda han demostrado tener mayor convocatoria y lealtad que las opciones tradicionales (individualmente consideradas). Esto va acompañado con el proceso de tradicionalización de la izquierda y a su vez al proceso de la pérdida de socialización política de los partidos tradicionales. No debo pasar por alto que el crecimiento de la izquierda es consecuencia de una percepción positiva (al menos por gran parte del electorado) de la posibilidad de acceso al gobierno (el gobierno municipal de la izquierda registró niveles altos de evaluación positiva de la opinión pública) y de su integración progresiva al sistema político, cambiando la estructura del sistema de partidos, de un bipartidismo a un multipartidismo moderado (en términos de Sartori). Por otro lado los partidos se han

¹ Luis Eduardo González, "Estructuras políticas y democracia en Uruguay", Fundación de Cultura Universitaria, Instituto de Ciencia Política, Montevideo, 1993.

transformado internamente, muchas veces a través del intercambio de liderazgos, muchas veces por otras razones.

La segunda parte del trabajo se centra en el tema de los liderazgos al interior de la izquierda tomando en cuenta aspectos tales como el liderazgo visto desde la Ciencia Política, los liderazgos en nuestro país y el plato fuerte, los liderazgos del General Liber Seregni y el Doctor Tabaré Vázquez.

Al tratar el tema del liderazgo visto desde la ciencia política, intento acercarme a una definición del tipo de liderazgo pertinente a este trabajo, el liderazgo político, diferenciándolo del líder carismático, para el cual utilizaré la visión de Max Weber.

Un liderazgo político requiere la dirección o participación en actividades de una comunidad política. Generalmente este tipo de liderazgo surge en momentos de inseguridad.

El líder carismático por su parte es aquel que encuentra su sustento en un don de gracia personal extraordinario, heroísmo y otras cualidades de caudillaje del individuo, es una dominación carismática del tipo que ostentan los profetas o el príncipe guerrero elegido, el gran demagogo y jefe político de un partido. Para decirlo en términos de Weber: *"la palabra carisma será aplicada a una cierta cualidad de un individuo en virtud de la cual es distinguido por sobre otros hombres y tratado como si estuviera dotado de cualidades sobrenaturales o sobrehumanas, o, por lo menos, de poderes o cualidades específicamente excepcionales"*.

En las discusiones sobre el liderazgo carismático se dice que lo que realmente cuenta no es el líder en si sino aquello que los seguidores creen que es. Visto desde este punto de vista un líder carismático, no es aquel que tiene unas características excepcionales, sino aquel al que las personas atribuyen características excepcionales, aquel al que las personas tratan como si estuviese dotado de cualidades sobrenaturales. Por lo tanto, cualquier lista de cualidades que configuran el liderazgo entre las cuales podemos citar, la energía o vitalidad, el autocontrol, la inteligencia, la confianza en si mismo y la presencia física, etc., para ser correctamente entendida tiene que llevar esta coletilla: no se trata de cualidades objetivas de los líderes, sino de cualidades que generan en los seguidores la percepción del liderazgo. Entonces, no siempre van a coincidir el

contenido de las imágenes que el líder intenta proyectar con el de las que los seguidores perciben de él, el liderazgo no es una propiedad del líder, es una relación entre el líder y sus seguidores.

Me interesa resaltar el tipo de acción no racional, o sea aquella que esta organizada por el carisma.

El General Liber Seregni ejerció la presidencia del Frente Amplio desde su creación en 1971 hasta 1996, fueron 25 años de su vida, de los cuales fue candidato a la Presidencia de la República por el FA en los años 1971 y 1989.

Durante la dictadura jugó un papel protagónico para la recuperación democrática, transformándose en el punto de referencia para los presos, los exiliados y los miles de militantes anónimos que quedaron en el país.

El General Liber Seregni es una referencia obligada del sistema político uruguayo, siendo el líder histórico del Frente Amplio.

Su papel en la izquierda uruguaya fue, durante los años que estuvo al frente de su conducción, y es, desde que decidió dar un paso al costado en la dirección del partido, central, Seregni es siempre un referente. Fue el quién se propuso terminar con esa idea de la izquierda como el "tercero excluido" en la democracia uruguaya, proponiéndose inscribirla dentro del sistema político, imponiéndose además el desafío de darle una doble vocación, de gobierno y también de cogobierno. Un liderazgo que, me atrevería a decir, tiene cierta relación con lo que han sido una tradición negociadora, articuladora, mediadora en los liderazgos a lo largo de nuestra historia.

Al mismo tiempo que se acrecentaba la idea de la tradicionalización de la izquierda comienza a ganar cada vez mas popularidad el emergente liderazgo de Tabaré Vázquez. Desde su gestión como Intendente de Montevideo hasta el rol que juega hoy como presidente del Encuentro Progresista- Frente Amplio, Vázquez, ha "cambiado la cara de la izquierda uruguaya". Descripto como un fenómeno social, es dueño de un particular estilo carismático (en términos weberianos). El "fenómeno" Vázquez hace pensar en la idea de que estemos ante la presencia de un liderazgo de magnitud populista, sin embargo es de suponer que aunque se pretenda asumir una actitud populista, ese carácter en un líder se refuerza o se debilita si el sistema político es o no de este tipo y

creo que nuestro sistema político no es el adecuado para albergar un tipo de liderazgo con esas características, nunca lo fue.

Si bien en la escena política entran en juego una multiplicidad de factores, económicos, ideológicos, históricos, sociológicos, etc., es primordial el "perfume de la seducción" al que refiere Daniel Esquibel y esta es una de las diferencias de los liderazgos entre Seregni y Vázquez, uno se arma con su estilo persuasivo, mediador, el otro trata de que la base de la relación a la que hago referencia cuando hablo de la relación del líder con sus seguidores sea su seducción.

Nunca en la historia política uruguaya hubo liderazgos que abarcaran "todo el mercado" político. Yo diría que convivieron, y conviven, integrados a la dinámica del sistema de partidos. Creo que la emergencia de un tipo de liderazgo extrapartidario, es decir al margen de estructuras partidarias en un país con una tradición basada en la consolidación temprana de los partidos y el Estado como factores centrales de la política resulta casi, si no del todo, imposible.

Capítulo I.

La izquierda uruguaya.

La izquierda en nuestro país podría situar sus orígenes en el primer cuarto del siglo XX. El Partido Socialista fue fundado en 1910 por la acción de la Tercera Internacional y las célebres "21 condiciones". En 1921 es que fue fundado el Partido Comunista por una corriente escindida del socialismo.

Si bien estos partidos de izquierda fueron actores relevantes en lo referente a la acción del Estado y en la "institucionalización del conflicto de Clases", los apoyos del área electoral en este tramo fueron marginales.

Contribuyeron en lo referente a temas como la legislación social, los sindicatos, o el parlamento pero su papel en el terreno de la conducción política general (o en la competencia por ella) fue débil.

El Partido Comunista y el Partido Socialista asumieron rasgos muy diferentes hasta la década del 50, se diferenciaban por ejemplo en sus caracteres ideológicos, en lo que respecta a estrategias políticas y modelos organizacionales como ser el relacionamiento con los partidos tradicionales.

Podemos citar a Javier Gallardo cuando se refiere al respecto de la siguiente manera²:

"Bajo el liderazgo de Emilio Frugoni, el PS acentuó su acción en la esfera parlamentaria; tradujo su adscripción de clase en una apelación básicamente representacional y electoral..... inspirándose así en un socialismo evolucionista o universalista tributario del marxismo y el liberalismo clásico".

De esta forma el PS adquirió un perfil político que resultaba intransigente, de tipo principista, volcado hacia una función de tipo educadora y moralizante. En la era de la post guerra, el PS sostuvo firmes adhesiones a las socialdemocracias nórdicas y al laborismo inglés, combatiendo el sistema soviético identificándose con la defensa de las libertades públicas.

² "La izquierda uruguaya, Tradición, innovación y política", Gerardo Caetano, Javier Gallardo, José Rilla, pág. 93.

Para hablar del Partido Comunista Gallardo dice³, *"El PC, por su parte, inscribió su acción en el, marco de las funciones instituyentes de la política "de masas" y "de intereses" reforzando la influencia y la extensión de las competencias de partidos en las escuadras sindicales, sus redes de clientela gremial y sus controles partidarios de las mismas. Por esa vía buscó ligar su ascendiente sindical con una política de acuerdos nacionales mediados por sus compromisos en el campo internacional y con la URSS"*.

En la primera mitad del siglo, la izquierda se configuró a partir de una colocación periférica frente a la administración estatal y los centros de gobierno, lo que a su vez ayudo a marcar una diferenciación fuerte de tipo ideológica frente a las opciones tradicionales.

En los años cincuenta y sesenta, bajo los síntomas de agotamiento económico, de crisis de los regímenes proteccionistas, de bienestar, de conflictividad, etc., los partidos de izquierda renovaron sus estructuras organizacionales y sus modos de conducción.

Es en este periodo cuando tiene efecto la transformación denominada "arismendiana" en el Partido Comunista, y un cambio radical de orientación en el Partido Socialista con Vivián Trías. Hacia finales de los años cincuenta y durante los años sesenta, la izquierda uruguaya se encontraba muy influenciada por Trías habiéndose construido una plataforma antiliberal.

Es en ese periodo que las dos corrientes remodelaron o redefinieron sus relacionamientos sociales, su relacionamiento con las instituciones, sus prácticas inmediatas, pasando a compartir nuevamente terrenos comunes de acuerdo y rivalidad. En este contexto de realineamiento político el PS y el PC, fueron concretando en los primeros años de los sesenta entrelazamientos con fracciones escindidas de los partidos tradicionales, formándose de esta manera la Unión Popular impulsada por el PS, y el FIDEL impulsado por el PC.

³ "La izquierda uruguaya, tradición, innovación y política", Gerardo Caetano, Javier Gallardo, José Rilla, Pág. 94.

La Unión Popular surge entre el Partido Socialista y una fracción escindida del herrerismo de Enrique Erro. Estaba integrada por : el Partido Socialista; un importante sector de ciudadanos herreristas liderados por Enrique Erro apoyado, a su vez, por el grupo "Res Non Verba"(Kleber Vázquez) y el "Movimiento Juvenil 8 de Enero" (Walter Martínez Gallinal); la "Agrupación sobre nuevas Bases"(Marcos Carnetti; Helios Sarthou; José de Torres Wilson), el "Frente de Avanzada Renovadora"(Eduardo Paysé González y Omar Castro Bianchino)y el "Movimiento Ruralista de Disidentes"(José Claudio Williman).

La Unión Popular presentó una fuerte revisión del pasado, propio y de la izquierda y una asimilación de las tradiciones que ponía énfasis en un pasado de luchas y conquistas sociales.

El Frente Izquierda de Liberación (FIDEL), por su parte, esta formado por: el Partido Comunista, la Agrupación Batllista "Avanzar", el Movimiento Batllista "26 de Octubre", el Comité Universitario, el Movimiento Nacional de los Trabajadores de la Cultura, el Movimiento Revolucionario Oriental, el Comité Central Obrero, el Comité por la Unidad de la Izquierda Paysandú, el grupo de Izquierda de Maldonado e independientes provenientes de los partidos tradicionales como Luis Pedro Bonavita, Adolfo Aguirre González, Edmundo Soares Netto y Oliver Pita Fajardo. Cuatro años más tarde se incorporaría el Movimiento Popular Unitario fundado en Julio de 1966 cuyo primer secretario era Alberto Caymaris.

El PC acentuó en esta etapa, un estilo realista de hacer política, inclinándose más hacia un involucramiento con los hechos de coyuntura resultando además su involucramiento con los "hechos de masas", lo cuál aunado a lo anterior contribuyó a construir un partido impregnado de sentido práctico y organizacional. Ofreció un encuadre movilizador y unificador de abarcadoras expresiones, fortalecido por una cuota de "responsabilidad" y de "prudencia" en su participación en el "gobierno" o conducción de distintos órdenes de acción y actividades de carácter reivindicativo, lo cuál acrecentó sus niveles de audiencia.

En las elecciones de 1962 la Unión Popular obtiene 27.041 votos y el Frente de Liberación Nacional 40.886.

Las elecciones de 1966 podemos decir que prácticamente son una reedición de lo sucedido en 1962, claro que con características dispares en las dos principales corrientes de izquierda: el Frente Izquierda de Liberación y el Partido Socialista (como consecuencia de la disolución de la Unión Popular).

El FIDEL consigue 69.750 votos, el Partido Socialista solo 11.559, y lo que quedaba de la Unión Popular, encabezada por Enrique Erro obtiene 2655 votos.

Fundado en 1962, desde las filas de la Unión Cívica, el Partido Demócrata Cristiano, obtuvo en 1966 el 3% de los votos. Durante toda esa década el PDC experimentó un cambio de orientación hacia la izquierda.

Por otro lado, sectores de base social o de trazas populares del batllismo y el nacionalismo comenzaron un proceso de fracturas y escisiones que tuvieron distintos fines como por ejemplo la lista 99 conducida por Zelmar Michelini (MGP), la Agrupación Batllista Pregón, al Movimiento Blanco Popular y Progresista (MBPP) y la Agrupación Herrerista (lista 58) que con distinto protagonismo acompañaron la fundación del Frente Amplio en el año 1971.

La década del sesenta marco un tiempo de grandes censuras en el plano de la política, de crisis en el régimen democrático, seguida por el quiebre institucional de 1973-1984.

La fundación del Frente Amplio.

- *En los umbrales del Frente Amplio*

El proceso que conduce a la fundación del Frente Amplio, momento crucial para la historia de los partidos uruguayos, se encuentra enmarcado por un lado por la situación crítica que atraviesa el país en los planos económico, social y político; por otro lado estaba también la acumulación política y social de la lucha de los sectores populares.

La crisis en lo económico venía por el lado de una inflación conjugada con un profundo estancamiento productivo que dejaba en evidencia el quiebre de lo que hasta ese entonces era el modelo económico imperante, que había incorporado medidas de ajuste que trajeron duras consecuencias para los sectores populares principalmente.

Con respecto a lo social, se vivía en el país una gran tensión y una conflictividad expresadas en numerosas manifestaciones de protesta y huelgas. Por otro lado no debemos olvidar el surgimiento de actos de violencia protagonizados principalmente por el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros).

Desde el gobierno las respuestas a la situación del país fueron medidas de tipo semidictatoriales y antidemocráticas. Este tipo de medidas, sumado a la implantación de un régimen de excepción (las medidas prontas de seguridad) como forma corriente de convivencia social y la suspensión de los derechos fundamentales, instaura en el país un régimen de terror de Estado, aún bajo el aparente mantenimiento de las instituciones. Todo esto conduciría a una gravísima crisis política generando fuertes tensiones entre el Poder Legislativo y el Poder Ejecutivo. Es en ese marco cuando el gobierno decide tomar medidas como ser por ejemplo el cierre de medios de prensa, la supresión de la autonomía de la enseñanza, la disolución de sindicatos, la prohibición de sectores políticos, la represión y la militarización de sectores de trabajadores.

En el campo sindical, se sumarán fuerzas para unificar un amplio movimiento sindical con la inclusión de vastos sectores medios y funcionariales, llegando a conformarse en el aglutinador del movimiento popular y opositor a las orientaciones del gobierno.

En las jornadas del 4 y 5 de diciembre de 1970, el Congreso Nacional de delegados de la lista 99 (Zelmar Michelini) resuelve desvincular al movimiento "Por el Gobierno del Pueblo" de las filas del Partido Colorado.

El 7 de diciembre de 1970, el Movimiento Blanco Popular y Progresista (Comandado por Francisco Rodríguez Camusso) se desvincula del partido denunciando *"la actitud complaciente de los sectores del Partido Nacional que reiteradamente han permitido a la oligarquía cometer sus atropellos"*⁴.

En enero de 1971, el 8 para ser más precisa, dirigentes del Movimiento "Por el Gobierno del Pueblo" y del Partido Demócrata Cristiano, suscriben en un Manifiesto que conteniendo dos partes, una primera se refería a la concreción de un acuerdo político entre ambos sectores. En ese acuerdo su acción se ve reunificada a través de un organismo común que denominarían "Frente del Pueblo". La otra parte del Manifiesto hace referencia al llamado a constituir un Frente Amplio, *"una formal invitación al dialogo entre todas las fuerzas que aspiran a construir un Frente Amplio para arrancar el país de la crisis, de la dependencia externa y de la prepotencia oligárquica"*⁵.

Firmaron, el Dr. Hugo Batalla y Zelmar Michelini por el Movimiento "Por el Gobierno del Pueblo", Juan Pablo Terra y José Luis Cogorno por el Partido Demócrata Cristiano, para que en el seno del Frente del Pueblo comience a gestarse el Frente Amplio.

- *El 5 de febrero de 1971.*

El 5 de febrero de 1971, a la hora 11, en una sesión que se realizó en la antesala del Palacio Legislativo, quedaría formalmente constituido el Frente Amplio.

⁴ El Frente Amplio: Historia y Documentos, Miguel Aguirre Bayley, pág. 18.

⁵ El Frente Amplio: Historia y Documentos, Miguel Aguirre Bayley, pág. 19.

A las 17 sesionó por primera vez el Plenario Nacional de la coalición en la sede del Partido Demócrata Cristiano. Se designó una mesa ejecutiva provisoria, las delegaciones que se alinearon en torno a esta representaban a los siguiente sectores políticos:

- Frente Izquierda de Liberación Nacional (FIDEL)
- Grupos de Acción Unificada (GAU)
- Movimiento Blanco Popular y Progresista (MBPP)
- Movimiento Herrerista (lista 58)
- Movimiento por el Gobierno del Pueblo (lista 99)
- Partido Comunista
- Partido Demócrata Cristiano
- Partido Socialista (sector Izquierda Nacional)
- Partido Socialista (sector Movimiento Socialista)
- Partido Obrero Revolucionario (Troskista)

Estuvieron presentes como invitados especiales, el Gral. Liber Seregni, Gral. Víctor Licandro, Cnel. Hermenegildo Irastraza, Cnel. Antonio Neso y otros militares retirados, el ex senador Ángel María Cusano, el ex Diputado Arturo Dubra, Sr. Julio Castro, Dr. Carlos Martínez Moreno, Arq. Carlos Herrera Mac Lean, y una delegación de la Convención Nacional de Trabajadores encabezados por su presidente José D'Elia.

Es el 5 de febrero que se lleva a cabo la declaración constitutiva en la que se hace un llamado a las fuerzas políticas y los ciudadanos independientes que comparten la concepción nacional progresista y democrática avanzada contenida en la plataforma de Principios, para de esa forma incorporarse al frente político unitario donde cada uno de sus miembros mantendrá su identidad, pero deberá ceñirse al Programa elaborado en común.

El Frente Amplio participó en las elecciones de 1971 bajo el lema Partido Demócrata Cristiano, por ser este uno de los lemas permanentes (el otro era el FIDEL) que permitían la inscripción de distintos sublemas y la consiguiente acumulación de los votos emitidos en favor de las listas registradas por cada uno de ellos.

El nuevo Partido se presentó a las elecciones con candidato único a la presidencia y vicepresidencia (Gral. Liber Seregni, Dr. Juan José Crottogini respectivamente). A nivel departamental los candidatos fueron los mismos para todas las listas. Se presentaron, en total, siete sublemas y nueve fórmulas diferentes para el Senado de la república.

- ***Del bipartidismo al pluralismo moderado: modificando la estructura de partidos.***

Podemos asegurar que a lo largo del siglo XX, el Uruguay ha tenido como principal característica en lo que respecta a su sistema de partidos el hecho de ser del tipo bipartidista. El Partido Colorado y el Partido Nacional contaron hasta 1971 con aproximadamente el 90% del caudal electoral. Es que desde el origen de la democracia uruguaya la alternancia en el poder se ha dado tan solo entre blancos y colorados. Sin embargo hoy asistimos a una profunda transformación de nuestro sistema de partidos.

Tomando la tipología de Giovanni Sartori, estudioso de los sistemas de partidos, podemos decir que el uruguayo ha evolucionado de un tipo bipartidista a un tipo de pluralismo moderado.

Según el funcionamiento de nuestro sistema de partidos hasta 1971 podemos identificar coincidencias con las exigencias que el autor plantea para el tipo bipartidista

Sartori indica cuatro criterios para identificar sistemas de partidos del tipo bipartidista⁶:

1. Forma: será bipartidista aquel sistema en el que "un tercer Partido es innecesario".
2. Alternancia en el gobierno: es la señal más clara de un sistema de tipo bipartidista, aunque bastaría sólo con la expectativa, es decir con la posibilidad de que un "segundo" Partido alcance el gobierno.
3. Competencia centripeta: ambos partidos operan como zonas de fronteras y buscan ocupar el mismo espacio político.
4. Segundo Partido como opositor: el Partido que gobierna lo hace solo. Es necesidad obligatoria que el "segundo Partido" para ser alternativa debe operar como oposición. Esto viene a marcar una diferencia importante con los sistemas pluripartidistas donde las coaliciones son parte fundamental de la lógica de gobierno.

Antes de las elecciones de 1971, los "terceros" partidos tenían una escasa participación en el funcionamiento del sistema.

Los partidos no tradicionales nunca superaron, en conjunto, hasta 1971 el 13% de los votos, e incluso ninguno superó individualmente el 6% de los votos.

Con el segundo de los criterios nos enfrentamos a algunas dificultades sin dejar de considerarlo por ello aplicable al caso uruguayo. Desde 1918 hasta 1934 los resultados electorales registran una paridad muy significativa entre el Partido Colorado y el Partido Nacional. Entre 1934 y 1942, con el golpe del 33 de por medio, el gobierno funcionó en torno a un acuerdo realizado entre el sector gobernante del Partido Colorado y el sector mayoritario del Partido Nacional.

Entre 1942 y 1958 tuvieron cabida los triunfos colorados más claros, de todos modos el Partido Nacional estuvo lejos de ser un mero espectador, ya que mantuvo latente la expectativa de acceso al gobierno.

En 1958 tuvo lugar la primera victoria blanca en años lo que trajo como consecuencia la primer alternancia en el gobierno. El Partido Nacional obtendrá esa elección y la siguiente, en el año 1962. Es en 1966 cuando los colorados retoman el poder y lo mantienen durante el periodo que hemos denominado como bipartidista.

Para el caso uruguayo también se cumple el criterio de competencia centrípeta, ambos partidos pelearon siempre por el mismo espacio político. No existió la búsqueda de espacios políticos alternativos polarizados.

La siguiente característica, la cuarta, es la que menos asemeja al sistema de partidos uruguayo al bipartidismo. Blancos y Colorados han sido siempre bastante acuerdistas, la lógica de gobierno ha estado marcada muchas veces por pactos entre fracciones de los partidos tradicionales. De todas formas, de los tipos de sistemas que define Sartori el bipartidismo es el que más se acerca al uruguayo en determinada época⁷.

⁶ "Partidos y sistemas de partidos". Giovanni Sartori.

⁷ Luis Eduardo González asume que entre 1942 y 1958 puede considerarse al Partido Colorado como un Partido predominante. ".....Aún cuando en la elección de 1946 se quiebre la cadena de tres mayorías consecutivas que requiere la definición, parece razonable considerar a los colorados un Partido predominante de 1942 a 1958. De ser así, bajo gobiernos democráticos, Uruguay tuvo un sistema bipartidista la mayor parte del tiempo, pero los colorados lograron convertirse en un Partido

Fue en 1971 con la creación del Frente Amplio, cuando el sistema de partidos uruguayo comenzó su transformación manteniéndose hasta nuestros días, contando incluso con la posibilidad de que ese tercer Partido (hoy denominado Encuentro Progresista) obtuviera en las últimas elecciones nacionales (1999) porcentajes tales que lo llevaran a disputar la segunda vuelta electoral junto al Doctor Jorge Batlle Ibañez, quién resultara ganador.

Esa fuerza capaz de romper con el "tradicional" bipartidismo fue creada, como ya dije en 1971, como una coalición de pequeños partidos de izquierda, obteniendo el 18% de los votos a nivel Nacional, y el 30% de los votos en Montevideo (llegando incluso a superar en la capital a uno de los partidos tradicionales). Sin duda, que ese resultado fue, considerando que se trataba de su primer elección, muy exitoso. Su composición en aquel entonces era: El Partido Demócrata Cristiano, el Partido Comunista, el Partido Socialista, algunas fracciones escindidas de los partidos tradicionales (MBPP, Lista 99, y Pregón), y una corriente de izquierda independiente llamada Patria Grande. La estrategia utilizada fue la de posicionarse como una opción distinta a la tradicional. El Frente Amplio apareció como una opción diferente, apoyada en una impronta programática de intervenciones que se distanciaban profundamente de las opciones tradicionales. En los 90, sin embargo, ese "rechazo" a lo tradicional parece haberse transformado en una pauta tradicional, el "anti-tradicionalismo". La oportunidad de lo distinto, es una referencia constante en los discursos del Frente Amplio.

Parecería que el periodo militar (1973-1984) produjo una especie de "congelamiento" en los resultados electorales de 1971, ya que en la reapertura democrática vuelve a ganar el Partido Colorado, obteniendo el 41 % de los votos, el Partido Nacional consigue el 35% de los votos y el Frente Amplio mantiene casi intacto su caudal electoral (en realidad ve levemente incrementado su caudal), obtiene un 21.3% a nivel de toda la República. En 1984 el Frente estaba constituido por el Partido Comunista (PC y aliados), el Partido Socialista (PS), el Partido Demócrata Cristiano (PDC), el Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP), la Izquierda Democrática Independiente (IDI), y otras agrupaciones menores. Muchos analistas afirman que fue durante el periodo de facto cuando el Frente

predominante durante cerca de un tercio de la vida democrática del país". Luis Eduardo González, "Estructuras políticas y democracia en el Uruguay", 1993, pág. 30.

generó la mayoría de sus símbolos identificatorios, mártires, etc., y demás que a la hora de producir votantes pueden influir.

Fue esa quizás la causa del mayor logro de dicho Partido en 1989 que fue el quiebre del bipartidismo y la posibilidad definitiva de crecer hasta llegar a lograr el poder "pelear" el gobierno nacional. Con los resultados cosechados en esta elección el Frente Amplio consiguió el gobierno de Montevideo. Pero fue también en esa elección en la que se produjo una ruptura significativa a la interna del Frente Amplio, la lista 99 y el PDC se separan de Frente, quedando entonces conformado por, el Partido Comunista, el Partido Socialista, la Vertiente Artiguista, el Movimiento de Participación Popular, el Movimiento 20 de Mayo, el Movimiento 26 de Marzo, y otras agrupaciones menores. Como consecuencia de esa deserción por parte de esos grupos el Frente podría haber tenido que afrontar una pérdida significativa de votos (ya que esos sectores eran de los más importantes y que juntos representaban el 50 % de los votos frentistas). Eso no sucedió y el Frente obtuvo una cantidad de votos similar a la que había obtenido en la elección anterior. Por su parte el Nuevo Espacio obtuvo un porcentaje del 9 % de los votos a nivel nacional, lo cuál resulta notable, y más si atendemos al hecho de que el Frente logró el 48% de los votos en Montevideo lo que le significó el gobierno de la ciudad. Quedó demostrado en esa elección y con esos resultados que había lugar para una cuarta alternativa, pasando de esa forma del sistema de "dos partidos y medio" a un sistema en el cuál los actores relevantes eran (y son) cuatro, dado que el Nuevo Espacio adquiere en esa elección poder de negociación con los "grandes" partidos.

Llegamos de esta forma a las elecciones de 1994, el ahora Encuentro Progresista, integrado por, el Frente Amplio, el Partido Demócrata Cristiano, la lista 78, el Batllismo Progresista, y otros actores, no solo vuelve a obtener el gobierno capitalino sino que esta vez logra un caudal electoral que lo hace pensar en la posibilidad real de llegar al gobierno nacional.

Desde el momento de su conformación, el objetivo principal del Frente Amplio fue trascender el mero acuerdo electoral, teniendo como meta la acción política permanente.

"La izquierda del 70 fue una comunidad de ideas, de afectos, de sentimiento y de identidad que se llamaba Frente Amplio. Esos vínculos se reforzaron con la dictadura y con la diáspora, pero cuando la izquierda entra en transición se convierte en un actor que decide y empieza a transformarse en un partido electoral de masas"⁸, así se refiere Constanza Moreira a la coalición de izquierda uruguaya.

¿qué es lo que significa el respaldo electoral con que cuenta el EP-FA?

Por cierto que no significa que el país se haya vuelto de izquierda, sino más bien el tono moderado en el discurso que la misma ha adoptado, orientándose hacia el centro y después que ha sabido aglutinar, agrupar a las fracciones del centro hacia la izquierda del espectro ideológico. Este es un proceso que viene pasando hace algún tiempo, los partidos tradicionales quedaron amontonados hacia el ala derecha del espectro ideológico, lo que está provocando el tránsito de fracciones desde esos partidos hacia la izquierda⁹.

⁸ Constanza Moreira, "El nuevo discurso de Vázquez. ¿Una izquierda liberal y socialdemócrata?", Revista Posdata, Montevideo, setiembre 2000.

⁹ Al respecto dice Luis E. González,; "las peculiaridades de la elección de 1989...se debieron a la combinación de tres procesos : primero, el desencanto anticolorado; segundo, la reacción de largo plazo contra los dos partidos tradicionales; y tercero el éxito relativo del frente en la izquierda. Los tres procesos juntos "impulsaron" a los votantes hacia su izquierda. El resultado final agregado fue una serie

- *Tradición.*

Intentemos para comenzar definir que entendemos por tradición. Es una de las formas de intentar reconstruir el pasado más complejas, y son muchas las disciplinas que han desarrollado una serie de definiciones que llegan a veces a poner en riesgo la comprensión del término.

Eric Hobsbawn, historiador inglés, se refiere a las tradiciones de la siguiente forma: *"Las tradiciones que parecen o pretenden ser antiguas son a menudo relativamente recientes en cuanto a su origen y algunas veces son producto de la invención"*.

El autor emplea el término **tradición inventada** en un sentido amplio. Incluye por igual tradiciones efectivamente inventadas, elaboradas y formalmente establecidas, y aquellas que emergen en forma que no resulta tan fácil de rastrear dentro de un periodo breve e identificable cronológicamente y que se fijan con gran rapidez dice Hobsbawn: *"se entiende por tradición inventada el conjunto de prácticas normalmente regidas por reglas aceptadas en forma explícita o implícita y de naturaleza ritual o simbólica, que tienen por objeto inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad con el pasado...."*¹⁰.

Estas tradiciones inventadas lo que hacen es dar sentido de pertenencia a un grupo. Es decir, que el conocimiento y la comprensión de estos símbolos, rituales, valores, etc., hacen que el individuo se sienta parte de la comunidad.

Las tradiciones unen pero también distancian. Muchas veces constituye una tradición la diferenciación con un grupo.

Entonces, tomemos como tradición las referencias intelectuales asociadas a lo emocional, aquello que más allá de lo estrictamente racional nos une a una comunidad.

de intercambios, todos los partidos perdieron votos hacia su izquierda, excepto el de mas a la izquierda, el Frente Amplio,.....", Luis Eduardo González, ob. Cit., Cap. 9.

¹⁰ "La invención de tradiciones". Eric Hobsbawn, Revista de Ciencia Política N° 4.

Sin duda que el Partido Nacional y el Partido Colorado han generado adhesiones y lealtades por la vía de la tradición. Han generado símbolos, rituales, valores y han logrado que estos sean transmitidos de una generación a otra.

La discusión (como es de esperar) se centra en la izquierda uruguaya, o mejor en el Frente Amplio y la generación de tradiciones.

La evolución electoral del Frente Amplio ha sido muy importante, no solo en el caudal electoral, sino que llama poderosamente la atención como ha podido generar lo que podríamos denominar como "*adherentes emocionales*". A tan solo casi 30 años de su creación el Frente ha generado símbolos que lo identifican, ha generado **tradición**. Toda propuesta política guarda una bastante estrecha relación con una determinada reconstrucción del pasado. Los actores políticos necesitan hacer referencia siempre a cierto relato histórico que les proporcione un origen y el cuál seguramente estará teñido por emociones.

Entonces podríamos decir que el Frente Amplio en su origen se vinculó en cierta medida con la invención de tradiciones.

Caetano y Rilla se refieren al respecto de la siguiente manera:

"en muchos aspectos, el origen del Frente Amplio se vinculo con la "invención" de una tradición política, como vía más idónea para lograr una inserción plena en la política nacional. El flamante "frentismo" que supo articularse a partir de la convergencia de partidos y organizaciones y de la confluencia siempre difícil de sus perfiles ideológicos, se construyó también desde el encuentro de trayectorias, "panteones", símbolos y hasta estéticas. Pero fue sobre todo desde la simbología adscripta a la identidad frenteamplista como tal.... que se confirmó la intencionalidad de fundar-inventar una nueva tradición"¹¹.

Romeo Pérez, por su parte, en uno de sus trabajos sostiene que la izquierda uruguaya "*es tradicional*", esto equivale a decir que sus partidos y organizaciones pueden ofrecer a la

ciudadanía *"un vínculo entre intelectual y afectivo, entre simbólico y discursivo, entre ritual y misional, que acomuna un enérgico "nosotros" movilizador...."*¹².

Javier Gallardo coincide con lo expuesto por los autores antes mencionados refiriéndose al fenómeno de la siguiente manera:

*"en el trayecto de integración o desperiferización política seguido por la izquierda, en su ciclo de restauración y crisis internas, esta no ha dejado de actuar al llamado de una tradición "fundada" en una persistente recuperación de un conjunto de experiencias, de símbolos y emblemas de su pasado o de sus fuentes originarias, remitiéndose a un arsenal de antecedentes y legados como modo de reproducción de una identidad, de conservación y trasmisión de ciertos usos, valores, y normas de conducta o de regulación de sus variaciones y cambios, de las reorganizaciones y emprendimientos abordados en nuevos escenarios...."*¹³.

La apelación a símbolos, emociones e identidad es un recurso frecuente hoy día en los discursos de izquierda, por ejemplo:

*"En nuestra trayectoria, en estos veinte años magníficos se advierten claramente las señas de nuestra identidad: la coherencia de nuestro accionar político, la consecuencia con los principios, la actitud de luchar..."*¹⁴.

*"Creo que estos conceptos que hemos rescatado en homenaje a tantos y tantos compañeros, algunos conocidos, otros anónimos, que han entregado tanto por este Frente, pero sobre todo han entregado tanto a los uruguayos, definen con claridad nuestra identidad, una identidad política que no es solo el pasado, que no es solo este presente que estamos construyendo sino que se alimenta también del futuro que debemos elaborar entre todos"*¹⁵

¹¹ "La izquierda uruguaya, tradición, innovación y política", G. Caetano, J. Gallardo, J. Rilla, pág. 49.

¹² Romeo Pérez, "Los partidos en el Uruguay moderno", en Cuadernos del Claeh, N° 31.

¹³ "La izquierda uruguaya, innovación, tradición y política", G. Caetano, J. Gallardo, J. Rilla; pág. 141.

¹⁴ Discurso de apertura del Gral. Liber Seregni II Congreso del Frente Amplio, 1991.

¹⁵ Discurso pronunciado por el Dr. Tabaré Vázquez en el III Congreso del Frente Amplio, diciembre de 1996.

Por otra parte, la izquierda ha mostrado rechazo a lo tradicional, se muestra como una opción de cambio diferente. Esta apelación constante a lo diferente se ha convertido en una tradición. Este anti-tradicionalismo genera sentimiento de pertenencia, genera diferencia con los otros, y sentido de comunidad, de grupo o de unión. Se apelaba a lo distinto en 1971, y según dice Tabaré Vázquez se continúa apelando hoy:

"el Frente Amplio nace del pueblo y se nutre con él, del pueblo que perdió las esperanzas en las estructuras tradicionales pero que no perdió las esperanzas en el destino del Uruguay porque el Frente Amplio es la única salida histórica (.....) nos hemos definido como una oposición constructiva, esto enriquece también nuestra identidad. Dicen los documentos aprobados "hoy la acción del Frente Amplio está definida por una clara oposición al gobierno de coalición presidido por Sanguinetti (...) la bandera de la esperanza verdadera y real de cambio de solidaridad y de fraternidad, es el Frente Amplio y será el Encuentro Progresista"¹⁶.

Hoy día parece estar consolidada la *identidad* frenteamplista, probablemente los hijos de frenteamplistas sean frenteamplistas. La transmisión de la adhesión de padres a hijos es más frecuente entre los frenteamplistas que entre los blancos o colorados.

¹⁶Discurso pronunciado por el Dr. Tabaré Vázquez en el III Congreso del Frente Amplio, diciembre de 1996.

El Frente Amplio, ¿un Partido Tradicional?

El tema de la tradición no es el único factor en común del Frente Amplio con los partidos tradicionales. Sin duda que esta tercer fuerza ha modificado su estructura, su modo de actuar, su discurso y hasta su ideología. Podríamos decir que en su gestación el Frente Amplio era una coalición de partidos políticos con diferentes ideologías, hoy parece ir evolucionando hacia una unificación ideológica.

Es también interesante analizar el cambio de perfil del electorado frentista. En 1971 este era básicamente "intelectual" y urbano, hoy el Frente parece ser un Partido mucho más policlasista que entonces, lo cuál termina siendo otro punto de acercamiento con los viejos partidos.

Repasemos algunos de los rasgos que podían ser considerados "privativos" de los Partidos Nacional y Colorado para luego compararlos con la evolución del Frente Amplio y la incorporación de estos en el mismo.

Para lograr dilucidar en que medida el Frente Amplio se ha transformado en un Partido tradicional, pienso que es necesario intentar descubrir las características que comparte con esos partidos, ya que esos son los llamados "los partidos tradicionales".

En primer lugar, queda claro que ambos partidos han generado tradiciones propias y que estas tradiciones los diferencian en cuanto al sentido de pertenencia.

Para identificar los rasgos semejantes de los partidos tradicionales tomaré como base un trabajo de Romeo Pérez. *¿Cuales son los rasgos que el Partido Colorado y el Partido Nacional comparten?, ¿Cuales de estos les atribuyen la condición de Partido Tradicional?*

Para el autor el Partido Nacional y el Partido Colorado presentan varios rasgos organizacionales comunes:

"a. Ambos tienen aptitud de nutrir liderazgos fuertemente personales e inclusive cabales caudillismos... b. Los liderazgos y caudillismos no son necesarios al mantenimiento de las estructuras de blancos y colorados; estas admiten también la conducción colegiada, a veces con cúpulas del orden de la docena de componentes..... c. Los arbitrajes entre aspirantes a la conducción son eminentemente de naturaleza electoral; la posesión de bienes de fortuna, origen de las clases dominantes o incorporación a ellas, conexiones con grupos de presión, medios de difusión masiva, antecedentes partidarios y/o en el Estado, etc., ceden ante los "hombres con más votos" d. Las pirámides sectoriales de la jerarquía de los partidos tradicionales escalonan primacías territoriales (zonas y barrios, departamentos, etc.); los arraigos derivan por regla del empleo clientelista o similar de la función pública.... e.La transferencia de interior de lealtades se considera legítima por dirigentes, activistas y adherentes: no se sanciona....no se mira siquiera como descalificatorio el pasaje no vertiginoso de un Partido tradicional a otro..f. la afiliación normal, el pago de cuotas regulares, mucho más el uso de carnés y uniformes configuran prácticas mal vistas...g. el club o comité constituye el módulo urbano vivo de nuestros partidos tradicionales : capta y socializa políticamente..."¹⁷.

A primera vista estas características parecen acercarse al Frente Amplio, (hoy Encuentro Progresista). Si bien Romeo Pérez marca claras diferencias entre la estructura de los partidos tradicionales y el Frente Amplio, creo que estas tienden a tener cada vez menos vigencia, poco a poco se han ido atenuando.

Al referirse a la izquierda uruguaya Romeo dice:

"....debe constar la casi inexistencia de la modalidad caudillista de la conducción personalizada... La norma es por tanto la dirección colegiada, intensamente deliberativa, racionalizada. Las directivas se transmiten a un nivel de cuadros de que en rigor carecen los partidos tradicionales. Se trata de individuos bien formados ideológica y técnicamente, con dedicación cotidiana a la actividad política, a menudo insertos en instituciones o grupos sociales a los que transfieren los estímulos provenientes del Partido y de los que trasladan a este requerimiento y orientaciones...

Los movimientos de ideas adquieren de tal manera capacidades que no tienen, pese a su mucho mayor envergadura los partidos tradicionalistas..... su convocatoria opera menos interesadamente sin duda que la blanqui-colorada".

Por lo anteriormente planteado creo que el Encuentro Progresista hoy esta más cerca de los partidos tradicionales, que de los llamados "partidos de ideas".

Miremos un poco mas de cerca los rasgos propuestos por Romeo Pérez.

Con el presente trabajo pretendo dejar establecida la capacidad del Frente Amplio para generar liderazgos "*fuertemente personales*", la conducción podríamos decir que es, al igual que sucede en los partidos tradicionales, con miras a las elecciones, el "*hombre con mas votos*" es quién lidera la coalición. En este punto vale la pena detenernos a observar que la izquierda siempre presentó un único candidato, valiéndose, cuando la ocasión así lo requirió, de elecciones internas para dilucidar el nombre del aspirante a competir por el sillón presidencial.

El Frente ha dejado de ser un partido de "*individuos bien formados ideológica y técnicamente, con dedicación cotidiana a la actividad política*", hoy como los partidos tradicionales, es un partido de los denominados "catch all"¹⁸. Un Partido de masa, un Partido que no se aboca a un estrato social claramente identificable. Se trata de obtener la confianza de los estratos más diversos de la población, proporcionando las más amplias plataformas.

Hoy la transferencia interior de lealtades es considerada dentro del Frente como legítima. El realineamiento al interior del Partido, característica de los partidos tradicionales, pasó a ser característica también dentro del Frente Amplio. Las fracciones se dividen y multiplican y existe como en los partidos tradicionales "trafico" de unas fracciones a otras.

¹⁷ Romeo Pérez. "Los partidos en el Uruguay moderno", en Cuadernos del CLAEH, N° 31, pág. 76.

¹⁸ Luis Eduardo González piensa que desde 1971 el sistema de partidos ha seguido la tendencia de pasar desde un sistema bipartidista, dominado por dos partidos Catch all, hacia un sistema de pluralismo moderado, de relativamente alta polarización, evolucionando dos de esos partidos, los colorados y los frentistas en direcciones opuestas para convertirse en los miembros menos catch all del sistema, mientras que los blancos permanecieron en un punto intermedio como el partido mas catch all.

Si miramos el lugar que ocupa la izquierda en el sistema de partidos así como su posicionamiento en el sistema político podemos ver que el proceso de renovación política se ve acompañado por un constante crecimiento electoral.

Esto trajo aparejado que la polarización dentro de la izquierda disminuyera, asociado esto a la tendencia centripeta del sistema, lo cual se vio reflejado en la implantación de un pluralismo moderado por efecto de la reducción de la distancia entre los actores.

En todos los ámbitos de la vida política se hace referencia al tema de la tradicionalización del Frente Amplio, el ámbito académico, el político (especialmente dentro de la izquierda) no importa dentro de que tono se haga, críticos o positivos, todos hablan de este fenómeno.

Vimos ya una caracterización de Romeo Pérez en cuanto a los rasgos de los partidos tradicionales, pero afinemos la visión. Jaime Yaffé en lo que fue su trabajo final de la Licenciatura¹⁹ refiere a la tradicionalización de dos formas distintas, una sería la incorporación por parte de este partido de lo que serían las características propias de los partidos tradicionales. Si tomamos el concepto en este sentido equivaldría a decir que la tradicionalización del Frente Amplio trataría de un acercamiento a los partidos blanco y colorado, tomando rasgos que antes eran considerados privativos de dichos partidos. Podemos decir que el acercamiento fue bilateral, es decir que los partidos blanco y colorado también tomaron rasgos que otrora eran considerados propios de la izquierda.

El otro de los significados de tradicionalización refiere al hecho de que esta fuerza política cosecho una tradición política propia incorporándose como un elemento constitutivo fundamental de su identidad y de su accionar político.

Entonces en este sentido el término tradicionalización sería utilizado no desde el punto de vista de similitudes entre los partidos tradicionales y la izquierda (en términos de partidos de ideas versus partidos con tradiciones) sino más bien desde el punto de vista que la izquierda habría acumulado una experiencia histórica la que ha devenido en una nueva tradición política que, además es expuesta como seña de identidad.

¹⁹ Jaime Yaffe, "La Tradicionalización de la izquierda uruguaya. Frente Amplio 1984-1999", Tesis final de licenciatura en Ciencia Política, Octubre de 1999, FCS.

Con esto quedaría demostrado entonces que la izquierda frenteamplista se habría vuelto un partido con tradición (un partido tradicional???), Porque si entendemos tradicionalización en este sentido, quiere decir que habría asimilado un rasgo que anteriormente era privativo de los partidos blanco y colorado (tradicionales), o sea el ser partidos fuertemente identificados con tradiciones políticas propias.

Capítulo II.

La izquierda y los liderazgos.

- *El Liderazgo, una visión desde la Ciencia Política.*

El liderazgo es el proceso de persuasión o el ejemplo por el que un individuo o equipo de liderazgo induce al grupo a perseguir objetivos sostenidos por el líder o compartidos por sus seguidores.

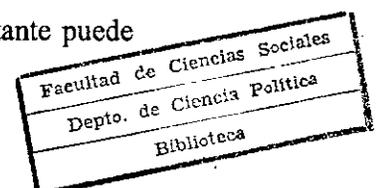
En cualquier grupo establecido, los individuos cumplen distintos roles y uno de esos roles es el de líder. Los líderes no pueden ser analizados fuera del contexto histórico del que surgieron, el medio circundante en el que funcionan (por ejemplo, un cargo político a través de elecciones), y el sistema sobre el que presiden (por ejemplo, determinada ciudad o Estado). Los líderes son parte integral del sistema, sujetos a las fuerzas que lo afectan.

Ellos desempeñan, o hacen desempeñar ciertas tareas que son (o parecen) esenciales para que el grupo logre sus objetivos.

Todo lo que sabemos acerca de la interacción entre líderes y electores nos dice que la influencia y la comunicación fluyen en ambas direcciones; y que en esa comunicación bivalente, no racional, no verbal, juegan su parte elementos inconscientes. En el proceso los líderes se forman y son formados. Esto es verdad aún en aquellos sistemas en los que el liderazgo parece ser de forma autocrática. En un Estado que es gobernado por la coerción, los seguidores no pueden evitar que el líder viole sus costumbres y creencias, pero para incrementar el costo de violar las normas tienen muchas formas, y generalmente los líderes hacen adecuaciones sustanciales. Si Julio Cesar se hubiera encontrado dispuesto a convivir de forma mas flexible con el toma y daca, es posible que no hubiera sido asesinado en el senado. Maquiavelo le aconsejó a su príncipe: *"siempre necesitará el favor de los habitantes... Es necesario para el príncipe que posea la amistad del pueblo"*²⁰.

Algo que no debemos hacer es confundir el liderazgo con el status. Aun en grandes compañías o en este caso en Estados, la persona con el puesto mas importante puede

²⁰ Nicolás Maquiavelo, "El Príncipe", Fundación de cultura universitaria, Montevideo.



simplemente ser el burócrata número 1. No debemos entender con esto que el tema del status no es pertinente para el liderazgo. Lo que sucede es que la gente, muchas veces, espera que los gobernadores lideren, lo que aumenta la posibilidad de que lo hagan. Otra cosa que no debemos hacer es confundir el liderazgo con el poder. Aunque los líderes generalmente ostentan bastante poder, éste generalmente se basa en su capacidad para persuadir, por otro lado sucede a menudo que gente con poder, no tiene dones de líder. Finalmente, no debemos confundir liderazgos con la autoridad oficial que es simplemente, poder legitimado, ya que quienes controlan los medios lo tienen; con ese criterio, la persona que controla sus declaraciones impositivas también lo tiene.

Los líderes pueden venir en muchos formatos, con muchos estilos y con diversas cualidades. Hay líderes callados y otros que uno puede oír a muchos kilómetros de distancia. Algunos son elocuentes por demás. La diversidad es casi ilimitada: Churchill, el viejo guerrero, espléndidamente elocuente; Gandhi, el visionario y sagaz movilizador de su pueblo; Lenin, el revolucionario fríamente decidido, etc..

En una sociedad pluralista como la nuestra, las personas que dirigen proyectos importantes encuentran que, tienen injerencia sobre muchos electorados y deben lidiar con varios otros en la vereda contraria. Cada uno tiene sus necesidades y sus reclamos. Una de las tareas del líder es realizar las decisiones políticas necesarias para evitar que conflictos de interés secundario bloqueen el progreso hacia objetivos importantes. Algunos estudiosos sobre el tema de los líderes llegaron a la conclusión de que *los líderes son inevitablemente políticos*.

Actualmente, los líderes de un país deben lidiar con la fragmentación de la sociedad en grupos que tienen gran dificultad en entenderse entre ellos o en ponerse de acuerdo sobre metas comunes. Se trata de una fragmentación que encuentra sus raíces en el pluralismo de nuestra sociedad, en la obsesiva especialización de la vida moderna y en la habilidad con que los grupos se organizan para promover sus intereses.

Uno de los primeros, y principales requisitos que deben cumplir los líderes es el de poseer la capacidad de inspirar confianza. Además, los líderes son inevitablemente símbolos, se llega a pensar que el líder de una comunidad o nación simboliza la

identidad colectiva del grupo y su continuidad. Esta es una tarea que no puede ser relegada.

Pero, ¿qué es lo que hace que un líder sea tal?

Podemos decir que lo único que hace que los líderes sean líderes es el hecho de ser "percibido" de una determinada manera, que se hable de él en términos admirativos, que la gente no se sienta indiferente ante él. No se trata de algo concreto que haya hecho sino como ha sido percibida su actuación. Entonces, queda claro que el quid del liderazgo esta en los seguidores.

Definamos liderazgo político, se trata de dirigir o participar de manera significativa en la dirección de las actividades o actuaciones de una comunidad política. El momento de máxima relevancia suele ser en momentos de inseguridad.

Los seguidores colaboran con el líder y le apoyan incondicionalmente.

Recientemente algunos autores han introducido otros tipos de liderazgos políticos. Es claro que si tanto Churchill como Fidel Castro son líderes políticos, ambos no pueden pertenecer al mismo tipo.

Si hay algo en lo que todos los estudiosos del tema liderazgos están de acuerdo es en que debe prestarse suma atención en el análisis al contexto democrático, en contraposición a un contexto autoritario o totalitario. Cada uno de estos contextos implica comportamientos diferentes para el líder y distintas pautas interactivas para sus seguidores. En una estructura democrática el líder esta obligado a consensuar. Esta sometido a continuos procesos de intercambio social con otros grupos y con sus seguidores, con los que continuamente debe pactar y negociar. Debe responder por sus actos ante el electorado, partido, etc.. Por el contrario en un sistema autoritario, el líder parte de una situación de no equidad para el intercambio.

Gracias al aporte de Weber, sabemos que existen tres tipos de dominación legítima: el carácter racional-legal, el carácter tradicional y el carácter carismático.

La dominación en virtud de legalidad es tal como la ejercen el moderno "servidor del Estado" y todos aquellos otros elementos investidos de poder que en este aspecto se le asemejan.

En el carácter tradicional la autoridad del pasado, de la costumbre consagrada por una validez inmemorial y por la actitud habitual de su observancia, tal como lo han ejercido el patriarca y el príncipe patrimonial de todos los tipos.

Por último, la autoridad del don de gracia personal extraordinario (carisma) el heroísmo y otras cualidades de caudillaje del individuo: dominación carismática tal como la ejercen el profeta o el príncipe guerrero escogido, el gran demagogo y jefe político de un partido, es en este tipo, carismático, en el que basaré parte de la visión del trabajo.

- *El liderazgo carismático.*

El autor mas famoso que trató el tema de los líderes carismáticos fue Max Weber, quién tomó prestado el termino carisma de un historiador de la iglesia llamado Rudolph Sohm, quién a su vez lo hizo de San Pablo. El uso que le dio este último fue como que la palabra se refería a los dones o poderes que eran manifestaciones de la gracia de Dios. Weber, sin embargo, utilizó el termino de una manera algo diferente.

"La palabra carisma será aplicada a una cierta cualidad de un individuo en virtud de la cual es distinguido por sobre otros hombres y tratado como si estuviera dotado de cualidades sobrenaturales o sobrehumanas, o, por lo menos, de poderes o cualidades específicamente excepcionales".

Es claro que Weber no estaba pensando en el carisma como una manifestación específica de la gracia de Dios. Hizo hincapié en las cualidades revolucionarias de muchos líderes carismáticos, y creyó que son especialmente dados a emerger en tiempos de penurias físicas, económicas, religiosas o políticas. La verdad es que cualquier clase de liderazgo emerge mas fácilmente en tiempos difíciles, esto quiere decir que emerge cuando la gente lo necesita y reclama un líder.

Si la palabra carisma tiene todavía un uso posible en las discusiones serias sobre el liderazgo, probablemente debería estar limitada a las relaciones entre líder y electores, en las que el líder tiene un don excepcional para la comunicación no racional,

inspiracional y la respuesta de los seguidores esta caracterizada por el temor, la reverencia o la dependencia emocional. La base de la legitimidad del líder esta en el reconocimiento inmediato de su cualidad milagrosa y el discípulo se sume en una devoción personal total hacia el poseedor de esa cualidad. Pero Weber es sociólogo, y este es un trabajo de corte politologico, entonces lo que más nos interesa es el hombre en cuanto criatura social y política, por lo tanto, el carisma solo puede existir en una relación con sus reverentes seguidores.

Lo que me interesa resaltar en este trabajo es el tipo de acción no racional, o sea aquella que está organizada por el carisma. Como ya dije antes Weber fue el primero en alegar que el carisma implica una relación entre *"el gran hombre y sus seguidores"*, así como el primero en situar lo carismático dentro de un contexto social.

Weber escribe sobre dos formas distintas de carisma, que en realidad son opuestas. Una es el carisma institucional, aquel que se puede heredar, transmitir mediante el acceso a una acción o investir en una institución. Para que quede mas claro, seria aquel que otorga a un aura de poder sagrado a aquel que tenga derecho a sentarse en el trono de un rey, a vestir la túnica de obispo, dejando a un lado las características personales. En este caso dice Weber, el carisma es una fuerza que esta destinada a legitimar instituciones e individuos poderosos. Estas personas o instituciones se atribuyen una conexión con lo sagrado (esto era muy corriente en épocas pasadas cuando sobre todo los monarcas aseguraban haber recibido su puesto por algún mandato divino).

El tipo genuino y primordial de carisma es una fuerza negadora, emocionalmente intensa y arrolladora que "se opone a todas las rutinas institucionales, las de la tradición y las que están sujetas a una gestión racional.

Originariamente el carisma no tiene fijadas líneas de autoridad, los involucrados no tienen en cuenta la administración ordenada, desprecian el intercambio y la ganancia económica, y apuntan a derrocar todas las estructuras y desintegrar todas las cadenas de la costumbre. Este tipo de carisma es denominado por Weber como revolucionario y creativo, encontrando su origen en tiempos de crisis social. Para decirlo en palabras del propio Weber: *"Entenderemos que carisma se refiere a una cualidad extraordinaria de una persona....La autoridad carismática, alude a un dominio sobre los hombres,*

predominantemente externo o predominantemente interno, al cual los gobernados se someten dada su creencia en las cualidades extraordinarias de esa persona específica”.

La base de la legitimidad del líder esta en el “reconocimiento” inmediato de su cualidad milagrosa, lo que provoca que el discípulo se sume en una devoción personal total hacia el poseedor de esta cualidad.

Nuevamente debemos recordar que se trata de un sociólogo, por lo tanto a Weber solo le interesa el hombre en cuanto criatura social, en comunidad. Lo carismático para él, solo puede existir en relación con sus reverentes seguidores.

En las discusiones sobre el liderazgo carismático se dice que lo que realmente cuenta no es el líder en sí sino aquello que los seguidores creen que es. Visto desde este punto de vista un líder carismático, no es aquel que tiene unas características excepcionales, sino aquel al que las personas atribuyen características excepcionales, aquel al que las personas tratan como si estuviese dotado de cualidades sobrenaturales. Por lo tanto, cualquier lista de cualidades que configuran el liderazgo entre las cuales podemos citar, la energía o vitalidad, el autocontrol, la inteligencia, la confianza en si mismo y la presencia física, etc., para ser correctamente entendida tiene que llevar esta coletilla: no se trata de cualidades objetivas de los líderes, sino de cualidades que generan en los seguidores la percepción del liderazgo. Entonces, no siempre van a coincidir el contenido de las imágenes que el líder intenta proyectar con el de las que los seguidores perciben de él, el liderazgo no es una propiedad del líder, es una relación entre el líder y sus seguidores.

Por lo tanto un grupo tiene un líder carismático cuando los componentes de dicho grupo creen que esa persona tiene capacidades especiales y excepcionales.

- ***Los liderazgos en Uruguay.***

Desde 1920 hasta 1994 las elecciones gubernativas estuvieron pautadas por un sistema político, el cuál rara vez dio lugar a liderazgos que fueran reconocidos como tales por la totalidad de un partido político, al menos entre los partidos de alta magnitud electoral (Colorado, Nacional, Frente Amplio). Hubo liderazgos sectoriales de muy fuerte

predominio partidario, con apoyos mayoritarios de los partidos a los que pertenecen, como son los casos de Batlle y Ordóñez, Herrera o Luis Batlle; pero sus liderazgos no solo no fueron aceptados por las minorías partidarias, sino que además fueron fuertemente combatidos.

Con esto quiero decir que cada partido tiene su líder (histórico) al cuál hacen referencia siempre que la oportunidad de hacerlo se presenta.

A lo largo de la historia se ha hablado sobre Artigas y el tipo de liderazgo que este ha ejercido a través de los tiempos. Políticamente, el artiguismo fue usado tanto por blancos como por colorados, ellos acordaron dejar a Artigas fuera de los partidos, Artigas no es ni blanco ni colorado. El héroe fundacional no puede ser incorporado por una parte, juega un rol unificador. Siempre es apelado por los terceros.

Entonces, ¿qué tipo de liderazgo es el que ejerce la figura de Artigas en nuestra sociedad?

Yo diría que es como un líder unificador, todos, sin distinción recurren a él, en algún momento todos fueron portadores del ideario artiguista. Para la sociedad uruguaya es EL caudillo, el héroe fundacional de la patria. Lo más destacable del liderazgo artiguista es el efecto que produjo en los partidos políticos, esa especie de pacto del que hablaba antes cuando decía que era mantenido al margen, pero a la vez incorporado a través de sus líderes primarios que fueron interpretes cada uno a su manera del ideario artiguista, de las entonces divisas, ahora partidos blanco y colorado. Puedo cuestionar el tipo de liderazgo de Artigas, fue autoritario?, Fue militar?, Fue político?, Creo que fue un poco de todos estos juntos.

Pensemos en José Batlle y Ordóñez, líder sin discusión del partido colorado, ¿cómo fue su liderazgo? Un liderazgo que nació, vivió y vive en el partido colorado. Un liderazgo partidario pero que para la época fue un tanto rupturista. El batllismo y en particular la figura de Don Pepe es una figura emblemática. Ha habido una batllistización simbólica de la sociedad uruguaya que ha ido más allá del batllismo propio y del Partido Colorado. Muchos a lo largo de la historia del país han hablado de una "batllistización" de la sociedad uruguaya, en el sentido de un triunfo simbólico más que ideológico del batllismo. Eso aún pesa, y en una encuesta que hace todos los años Equipos Mori, cuando se pregunta a los uruguayos cuál es la ideología que prefieren, siempre gana "*la ideología de Don Pepe*", que incluso la diferencian con el batllismo actual.

Luis Alberto De Herrera, líder del partido Nacional, por años estuvo al frente del partido Nacional, hoy sigue siendo evocado principalmente por la figura de su nieto, quién es actualmente el líder de su fracción, el herrerismo, el Dr. Luis

Alberto Lacalle Herrera. Si bien Herrera no llegó a tener el peso que tiene Batlle en la sociedad uruguaya su influencia aún persiste. Los actuales líderes pretenden continuar la línea, continuar el estilo de liderazgo político de sus antecesores (esto se da en los partidos tradicionales con mucha frecuencia). Los líderes de hoy se presentan como portadores de algunas continuidades de otrora, como si con eso lograrán mayor legitimidad en su liderazgo.

El liderazgo aparece como una variable relativamente independiente, constituyendo el núcleo de la producción política, apareciendo además como el resultado de la elaboración de poderes y de la competencia.

¿Qué tienen en común estos líderes históricos?

Algo muy importante que considero una característica de los liderazgos en nuestro país, han sido los encargados de las negociaciones a la interna de sus partidos, los encargados de dirigir una pirámide de lealtades, de realizar las articulaciones necesarias dentro de las estructuras partidarias y muchas veces, como viene sucediendo últimamente, fuera de ellas, en lo que tiene que ver con los pactos inter partidos. Por lo tanto, habrá que ver que pasa con los liderazgos en la izquierda, si logran llegar a ser "líderes articuladores", intra e inter partidos como lo han sido hasta ahora los de los partidos tradicionales. El líder es el mejor interprete de la ciudadanía, el peso de un buen liderazgo podría ser medido viendo como interpreta el líder las demandas de la ciudadanía.

Los líderes partidarios tienen a su cargo la dirección de la bancada parlamentaria aún sin estar ellos en el parlamento.

Por otra parte debemos tener en cuenta que los líderes siempre han estado en la búsqueda del poder político, sino con él, el líder gobierna o busca la forma de cogobernar, por lo que necesariamente el estilo de liderazgo debe tener un "*carácter innovador*"²¹ sin entender por esto acciones "*radicales, duras y veloces*" sino por el

²¹ Jorge Lanzaro, "El presidencialismo pluralista en la "segunda" transición (1985-1996)". FCU, ICP, CSIC, Montevideo, 2000.

contrario, a menudo debe optarse por el *"gradualismo"* el cual muchas veces produce *"innovaciones de muy buena calidad"*²² .

La última reforma constitucional obliga a los partidos a presentar en las elecciones un candidato único, lo cuál provoca un gran impacto al interior (y exterior) de los partidos. El candidato único de cada partido pasa a situarse en un nivel de liderazgo partidario global, esto es por encima de los liderazgos sectoriales. Esto contribuye a resaltar el papel del partido sobre las fracciones, apuntando a que el sistema político funcione a través del relacionamiento de los partidos entre sí y no mediante relacionamientos intersectoriales.

En la historia uruguaya, el presidente de la república nunca llegó al cargo con el apoyo directo de todos los electores de su partido.

Necesariamente, cada candidato a la presidencia es, un líder fraccional, estableciendo un vínculo directo con toda la ciudadanía.

Es claro que con la candidatura única se busca apuntar a una diferenciación (clara) entre aquellos liderazgos que puedan ser sectoriales y los de representación partidaria central.

Los líderes sectoriales son (o serán) precandidatos a la presidencia y después son solo de ellos representará a todo el partido, compite en nombre de su partido, de todo su partido. Con esto se apunta a que las fracciones sean justamente lo que su nombre indica, partes de un todo.

Actualmente, Uruguay presenta cuatro grandes figuras en la política, Batlle, Sanguinetti, Lacalle y Vázquez, son los cuatro liderazgos políticos del país.

Es imposible entender al Uruguay contemporáneo sin hablar de líderes, sin hablar de Batlle, Herrera, o de Wilson Ferreira Aldunate (por nombrar algunos). El propio nombre de Seregni va a estar inscripto en la historia, sin ninguna duda, como un liderazgo muy especial, como veremos. Y es que el liderazgo constituye algo así como un *"núcleo vertebral de la producción política"*²³, en palabras de Jorge Lanzaro.

²² Jorge Lanzaro, ob. Cit.

²³ Jorge Lanzaro, ob. Cit.

Seregni, "El General del Pueblo"

El General Liber Seregni nació en Montevideo en el año 1916, hijo de una familia de filiación batllista.

Seregni fue a la escuela y liceo público. Al terminar el liceo Seregni decidió anotarse en la escuela militar en el arma de Artillería, se especializó en Geodesia y Astronomía, ascendió a General por concurso en el año 1963, marcando esto entre otras cosas una intensa carrera militar (Comisión de límites Uruguay-Brasil, agregatura militar en Estados Unidos y México, esto entre otras cosas).

En 1968, siendo jefe de la región militar N° 1, solicitó su retiro por no coincidir con el nuevo rol represor que el poder Ejecutivo le había asignado a las Fuerzas Armadas dentro del marco de las medidas prontas de seguridad.

Cuando el entonces presidente de la República Jorge Pacheco despidió a Seregni aquel abril del 69 sabía que el General pasaba a retiro y no se retiraba. Comenzaba la primera etapa del liderazgo de Seregni al frente de la izquierda uruguaya, en realidad de su gestación, de 1971 a 1973, periodo que incluye todo el montaje de una campaña electoral, giras por el país, actos multitudinarios. Seregni rotula esos años de creación del Frente Amplio como un periodo signado por muchas expectativas. Su papel en la fundación del Frente Amplio en 1971 fue central, Seregni es su "líder fundador", su líder histórico, teniendo, como mas adelante veremos, un papel importante en la transición democrática.

Cuando en 1973 se produce un cruento golpe militar, Liber Seregni, ahora líder de la izquierda uruguaya, es inmediatamente detenido y mantenido incomunicado durante siete meses.

Después compareció ante un Tribunal de Honor, siendo acusado de cargos inconsistentes cuando su verdadero delito fue haber apoyado la legalidad constitucional y democrática frente al golpe militar. Como resultado fue degradado y expulsado del ejercito.

En 1974 fue puesto en libertad y sometido a una estrecha y constante vigilancia, incluso dentro de su domicilio.

En 1976 es detenido nuevamente y dado como "desaparecido" hasta que en marzo de 1977 aparece en la jefatura Central de Policía de Montevideo, en la que continuó en la situación de preso político.

Durante la dictadura fue, sin duda alguna la figura máxima del Frente Amplio. Desde su lugar de detención Seregni seguirá siendo el líder y como tal será trascendente a la hora de definir las estrategias y los posicionamientos del Frente ante las situaciones a las que se enfrentaba. Sus cartas desde la cárcel son un fiel testimonio de ello, primero definiendo la estrategia para la salida institucional, a través de acciones de concertación, movilización y negociación; oponiéndose, por ejemplo, a la reforma constitucional plebiscitada por la dictadura en 1980; y convocando al voto en blanco en las elecciones internas de los partidos autorizados por la dictadura celebradas en 1982.

Ese decenio que va desde 1973 hasta 1983, delimita la segunda etapa del liderazgo de Seregni al frente de la izquierda.

Liber Seregni recibió el nombre en Uruguay de "*El General del Pueblo*" y simbolizó la figura de los presos políticos uruguayos, víctimas de la sangrienta dictadura implantada por el golpe militar.

La "temporada" que Seregni pasó encarcelado fue de diez años.

Seregni fue sin duda un luchador de la dictadura. Entre sus muchas grandes contribuciones, como ciudadano, a la sociedad uruguaya podemos contar, al decir de Gerardo Caetano, "*el signo de la responsabilidad histórica*", entendiendo por esto la idea de atender, de buscar "*la brújula del momento histórico, de sentirse parte de una peripecia que refiere a nosotros, que no terminará con nosotros, que no empezó con nosotros*".

Su papel en la historia de la izquierda uruguaya fue (y es) central, la izquierda tiene un legado que tiene que ver intransferiblemente con el general Seregni. Fue él quien se propuso terminar con esa idea de la izquierda como el intruso político en la democracia uruguaya pero además, se propuso inscribirla dentro del sistema político. Quiso dar a la izquierda una doble vocación, de gobierno pero también de cogobierno (siendo esta quizás, su tarea más difícil), esa idea que debe prepararse para el gobierno, pero también para cogobernar, puesto que en nuestro país gobernar implica indefectiblemente

cogobernar, coparticipar en el arte del gobierno. Queriendo con esto ampliar la tradicional coparticipación uruguaya que es la blanqui-colorada, registrando una nueva realidad política en la que el país ya no es solo blanco y colorado, que ha dejado de ser un país bipartidista para pasar a ser multipartidista (con 4 actores relevantes en el sistema político).

Gerardo Caetano dice sobre Seregni: *"...es una de esas raras figuras que asumen una pesada y maravillosa carga de ser referencias colectivas públicas. De ser, en tiempos difíciles o tiempos de rutina democrática, esas brújulas que anclan compromisos cívicos perdurables, mas allá incluso de adhesiones partidarias o ideológicas. La sociedad uruguaya así ha comenzado a entenderlo"*²⁴. /

El liderazgo que Seregni ejerció en la izquierda uruguaya durante el periodo que se mantuvo al frente de ella es, o fue, un liderazgo diferente al que posteriormente ostentara el doctor Tabaré Vázquez (como veremos el de Vázquez es claramente un liderazgo carismático).

Seregni ejerció al frente del FA un tipo de conducción consensual, único. El FA se ha caracterizado por ser un partido con una fuerte cohesión interna y una alta disciplina partidaria valorando la unidad de acción. El disenso muchas veces era visto como una debilidad y la indisciplina castigada. Esto influía mucho en el tipo de liderazgo del FA, el mismo debía ser consensual, mas que del tipo fraccional, así era el liderazgo de Seregni, es viable pensar que esto encuentre su origen en el carácter independiente del liderazgo de Seregni. Cuando es relevado (por Vázquez), supone importantes cambios en el funcionamiento intrapartidario, algunos de ellos podrían ser adjudicables a la naturaleza fraccional (al menos al comienzo) del liderazgo de Vázquez.

Cuando la dictadura se instaló en nuestro país, el General fue encarcelado (como vimos antes) a diferencia de lo que se podría pensar, Seregni se convirtió en un símbolo nacional, en un símbolo de lucha contra la dictadura, al respecto Wilson Ferreira Aldunate diría: *"Seregni es el preso emblemático de la lucha contra la dictadura"*,

²⁴ Gerardo Caetano, "El ejercito, la izquierda, el país", Presentación del libro de Brecha "Seregni. La mañana siguiente".

durante ese periodo se transformó en un punto de referencia para los presos, los exiliados y los militantes.

En agosto de 1984 las Fuerzas Armadas recibieron la "*decisión negociadora*" por parte de los partidos políticos, lo que desencadenó el llamado "Acuerdo del Club Naval", llevado a cabo el 24 de Agosto de ese mismo año. En el intervinieron, Julio Maria Sanguinetti, Enrique Tarigo y Jorge Batlle por el partido colorado; José Pedro Cardozo y Juan Young por el Frente Amplio; Juan Vicente Chiarino y Humberto Ciganda por la Unión Cívica; el partido Nacional quedó afuera del "pacto", pronunciándose contra el mismo. Entre otras cosas los participantes del Acuerdo pautaron la convocatoria a elecciones (para el 25 de noviembre), fijaron los límites del COSENA, aceleraron la liberación de los presos políticos. En el momento del pacto, Seregni estaba si bien en libertad, todavía proscrito por el gobierno militar, sin embargo su papel ante las negociaciones en el Club Naval fue por demás trascendente. Desde un informe que fuera publicado en el boletín interno del Centro de Prensa señalaría la estrategia del Frente Amplio ante las negociaciones que se venían llevando a cabo por parte de los demás partidos y las Fuerzas Armadas. De las palabras de Seregni en dicho comunicado se desprende la intención que el Frente Amplio participe en las negociaciones sin renunciar a sus principios. El Plenario Nacional se reunió en dos sesiones con motivo del "Acuerdo" del Club Naval y después de haber discutido el tema, los logros obtenidos en la etapa de las negociaciones con las Fuerzas Armadas fueron votados afirmativamente, demostrando el éxito de la gestión de Seregni. Para el General era "*ineludible el negociar*". A diferencia de su sucesor, Tabaré Vázquez, Seregni posee una gran vocación negociadora

Al renunciar a la presidencia del FA en febrero de 1996, comienza una nueva etapa del liderazgo de Seregni, dejó de lado cualquier tipo de protagonismo, se dice "*un ciudadano mas*". Piensa que el intervenir en la campaña hubiera supuesto tomar partido por alguna de la fracciones del EP-FA, cosa que estaba lejos de sus deseos por lo que prefirió mantenerse al margen de la última campaña electoral, esto demuestra una vez mas el bajo perfil que mantiene este personaje dentro de la política nacional, incluso en un momento en el que mucha gente hace todo lo posible por mantenerse en el tintero. Una vez que renunció a la presidencia del EP-FA el general Seregni se dedicó

fundamentalmente al Centro de Estudios Estratégicos 1815, en el cuál realiza mayoritariamente labores de índole académico, pero con perfil político.

Tabaré Vázquez. El oncólogo que le cambió la cara a la izquierda.

Su nombre completo es Tabaré Ramón Vázquez Rosas, y nació en Montevideo, el 17 de enero de 1940. Egresó de la Facultad de Medicina, Universidad de la República, el 6 de diciembre de 1969.

Se graduó como especialista en Oncología y Radioterapia en agosto de 1972. Es profesor titular grado 5 en Oncología Radioterapia de la Facultad de Medicina desde 1985.

Realiza cursos de su especialidad en el extranjero y asiste a numerosos Congresos en Brasil, Argentina, Japón, Israel, Estados Unidos, Austria, Turquía y Dinamarca. Tiene más de 100 trabajos científicos publicados en revistas nacionales e internacionales.

El Frente Amplio lo elige entre varios candidatos para ser candidato a Intendente en las elecciones con la fórmula: Seregni-Astori-Vázquez. Es electo intendente de Montevideo, asumiendo como tal el 15 de febrero de 1990 e iniciando el primer gobierno frenteamplista de la historia del país en la capital.

En julio de 1994 es proclamado por el Frente Amplio como candidato a la presidencia de la República. La fórmula para las elecciones del Encuentro Progresista- Frente Amplio es Vázquez- Nin Novoa- Arana.

Tabaré Vázquez es presidente del Encuentro Progresista desde diciembre de 1994 siendo proclamado como presidente del Frente Amplio en el III Congreso del Frente, realizado el 22 de diciembre de 1996.

El relevo de Seregni por parte de Vázquez supuso un cambio de funcionamiento a la interna del partido. Esto no quiere decir que el Frente perdiera su cohesión interna, la matriz de acción siguió siendo la acción unitaria, la disciplina partidaria. Sin embargo el Frente Amplio se ha ido acercando más hacia una forma de funcionamiento más abierta, las actuaciones del tipo fraccional son más aceptadas (la confrontación interna no causa el mismo pánico que antes).

Tabaré Vázquez ha sido descrito como un fenómeno social, el político dueño de un particular estilo carismático que le ha cambiado la cara a la izquierda uruguaya. Ha sido comparado con figuras de la talla de Felipe González o Salvador Allende.

Sin embargo, él se define a sí mismo como un médico, *"esa es mi vocación y no voy a dejarla por nada. Incluso si soy elegido presidente, seguiré atendiendo a mis pacientes"*. Vázquez resalta su vocación de médico, remarcando que no es político profesional. Por otro lado esto nos deja ver la naturaleza o la legitimidad extrapolítica de su liderazgo. Resalta como una característica en los líderes analizados, la legitimidad extrapolítica del liderazgo en un caso de naturaleza militar, en el otro desde la medicina, o el fútbol pero no desde la política.

Tabaré Vázquez siempre militó en el Partido Socialista pero, curiosamente, no fue ni su fama como médico ni su militancia política lo que lo lanzó a la primera plana de la política sino el fútbol. Desde 1979 hasta 1989 fue el presidente de Progreso, el club de La Teja. No solo llevó a su equipo a primera división sino que, además, emprendió algunas obras de relevancia como un hogar para desamparados, una clínica y un comedor escolar.

Fue tal el renombre que adquirió durante esos años que fue eso lo que hizo de catapulta hacia la campaña electoral por el gobierno comunal que le veía como vencedor en 1989. Eso lo convirtió en el primer jefe comunal de la izquierda uruguaya.

La administración que mantuvo el Doctor Vázquez al frente de la Intendencia Municipal de Montevideo tuvo algunas características de apertura, llegando incluso a privatizar varios servicios.

Tabaré Vázquez nació en un barrio humilde de Montevideo, con esfuerzo logró conquistar un lugar de prestigio en la medicina.

A los seguidores del Frente les trasmite una certeza: la capacidad para entender, comunicar y representar a la masa popular.

Vázquez tuvo una militancia de bajo perfil en las filas del Partido Socialista. Es lo que en la ciencia política denominamos "outsider", alguien que aparece desde fuera del

ámbito exclusivamente político. Vázquez es un reconocido médico oncólogo pero para la política no era relevante.

En términos de la descripción que he hecho sobre los distintos tipos de liderazgos, vale la pena destacar y detenernos en el tipo en el cual un político con el perfil de Tabaré Vázquez encajaría. En términos weberianos podríamos inferir en que el liderazgo de Vázquez es del tipo carismático.

Si damos una mirada hacia atrás en lo que es la historia de la izquierda uruguaya, podemos ver que un fenómeno de tal magnitud es la primera vez que pasa y quizás eso sea lo que lo hace tan notorio. Podríamos quizás inferir en que tal fenómeno se dio como corolario del proceso de tradicionalización que el Frente Amplio (FA-EP) ha sufrido en los últimos años. Puesto que el escenario de la tradicionalización es el ámbito más propicio para los liderazgos políticos, sobre todo si comparamos con los partidos tradicionales de nuestro país, los cuales tienen cada uno sus líderes históricos.

El psicólogo Daniel Esquibel en su libro que lleva como título "Tabaré Vázquez, Seductor de multitudes"²⁵ trata de explicar el liderazgo del Dr. Vázquez, su popularidad, su creciente respaldo electoral, su influencia política ejercida sobre centenares de miles. Esquibel dice en su libro que cuando un político "*invita a bailar a la sociedad*" se produce algo que es probable vaya más allá de las intenciones de los protagonistas, es decir que quien ejerce ese poder muchas veces lo hace de manera inconsciente, se produce una escena que tiene algunos puntos en común con las escenas de seducción. No quedan dudas que el liderazgo de Vázquez está basado en la seducción, siendo la primera vez que la izquierda uruguaya vive un liderazgo de esas características, dado que el liderazgo de Seregni por ejemplo fue más bien basado en la persuasión y no en la seducción.

Esto no quiere decir que la seducción sea deliberada hacia el electorado, ni que el votante se deje llevar donde no quiere ir.

El autor dice que hay algo más que interviene en los amores y desamores entre los candidatos y el electorado. Ya que en la escena política juegan una multiplicidad de factores partidarios, ideológicos, económicos, históricos y sociológicos. Aparte o

²⁵ Daniel Esquibel, "Tabaré Vázquez, seductor de multitudes", Editorial Fin de Siglo. 1997.

además de todo esto el autor destaca el *"inconfundible y cautivante perfume de la seducción"*.

Para quienes confían en el líder, el liderazgo es algo natural, simplemente es así. Sin embargo, para quienes no confían en el líder, creerán que el liderazgo está sustentado por débiles cimientos presto a derrumbarse de un momento a otro, solo quedaría esperar para ver que ese líder que hoy se encuentra en la cresta de la ola bajará donde los demás mortales.

Sin duda que la mejor palabra que define el liderazgo, la relación de Vázquez con toda esa masa de gente es la seducción. Pero veamos que quiere decir **Seducir**, si vamos al diccionario nos encontramos con dos definiciones, una que se refiere a seducir como el arte de engañar con arte y maña, persuadir a hacer algo; por otro lado encontramos, cautivar el ánimo. Cautivar es atraer, ganar, ejercer una irresistible influencia y por ese atractivo, sujetar.

Pero no debemos olvidar que los líderes son tales porque existe algo que los legitima, la masa. Al respecto me basaré en una cita de Sigmund Freud, quien se refiere a la misma de la siguiente manera:

" el mas singular de los fenómenos presentados por una masa psicológica es el siguiente: cualesquiera que sean los individuos que la componen y por diversos o semejantes que puedan ser su género de vida, sus ocupaciones, su carácter o su inteligencia, el solo hecho de hallarse transformados en una multitud les dota de una especie de alma colectiva.

Este alma les hace sentir, pensar y obrar de una manera por completo distinta de cómo sentiría, pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente"²⁶.

Actualmente, claro está, la masa actúa cada vez menos como tal, es decir, pocas son las veces que un grupo de gente actúa dotada por ese "alma colectiva" de la que hablaba Freud.

Resulta mucho más fácil pensar en miles de personas sentadas frente al televisor, estamos y no debemos olvidarlo en la época del ágora electrónica.

Por todas las características que he estado ilustrando sobre Tabaré Vázquez se puede llegar a plantear la siguiente pregunta: ¿no estaremos ante la presencia de un líder populista?. Al respecto es de suponer que NO, que no estamos ante la presencia de un líder de magnitud populista, tiene una proclividad populista, pero no llega a serlo. No cabe dentro de lo que han sido los líderes populistas, al menos de Latinoamérica, sería muy difícil pensar en Vázquez sin un partido acompañándolo, no creo que sea un liderazgo que vaya más allá de la estructura partidaria, mientras que si pensamos en algunos de los líderes denominados populistas dentro de nuestro continente podemos pensar en ellos al margen de un partido político que los respalde.

Al frente del gobierno municipal, demostró ser pragmático, ejecutivo, parecería que estamos ante el líder ideal, pero lo cierto es que encuentra entre sus asignaturas pendientes el saber o mejor el poder pactar. Es necesario un nuevo pacto social por el crecimiento económico, por el progreso humano así como también por el desarrollo sustentable. El tema de los pactos es un tema bastante complicado en la izquierda, esta ha tenido sus idas y venidas al respecto. Repasando la historia vemos que muchas veces el reclamo de pactos sociales vino por parte de la izquierda mientras que otras veces (no menos) la izquierda cuestionó los pactos sociales.

Ante el Plenario Nacional del FA (setiembre de 2000), Vázquez introdujo algunos conceptos que hacen pensar en un cambio en el perfil de la izquierda. Planteó entre otras cosas la necesidad de una actualización ideológica en la izquierda (lo cuál tuvo una buena acogida dentro de los distintos grupos que integran la coalición).

Vázquez cree necesaria la actualización ideológica del Frente pero si dejar de atender a cuestiones que conciernen al reposicionamiento de la izquierda ante las nuevas transformaciones a escala mundial. Como valor primordial define a la libertad²⁷, propone también replantearse el rol del Estado, y del mercado. En suma, lo que propone

²⁶ Sigmund Freud, "Psicología de las masas y análisis del Yo"

²⁷ Vázquez parece seguir la línea del politólogo italiano Norberto Bobbio, quién en su libro "Derecha e Izquierda, razones y significados de una distinción política", Editorial Taurus, Madrid, 1996, plantea la vigencia de la clásica distinción histórica entre izquierda y derecha, planteando que los caminos que han tomado estas ideologías en momentos históricos claves como ser el derrocamiento de los regímenes comunistas.

es redefinir la izquierda uruguaya sin dejar de lado la tradición ni tampoco la innovación.

Esta redefinición (modernización) que plantea el presidente de la coalición en su discurso pretende querer limpiar la imagen de izquierda ortodoxa.

Habla de "actualización ideológica" y de mejorar la propuesta programática, la impresión que da es la de que poco le importan los temas programáticos, nunca ha querido estar "atado" a programas rígidos, siempre pretendió tener la mayor flexibilidad y capacidad posible en su discurso. El estilo de conducción con el que Vázquez ha dotado al FA se despega bastante de las ataduras partidarias. Pretende autonomía del aparato partidario.

Otro de los giros de Tabaré Vázquez fue asumir la globalización. Esto marca un cambio importante en su discurso, era un proceso que hasta el momento la izquierda veía como nocivo, ahora el proceso es entendido, asumido.

Cuando hace referencia a la relación Estado- Mercado el "nuevo" enfoque parece ser mucho más pragmático (sobre todo si lo comparamos con la vieja izquierda "estatizadora"). En palabras del mismo Vázquez la relación *"es mucho más compleja de lo que a veces a reflejado el pensamiento económico de la izquierda"*.

El actual presidente del EP-FA ha dado varias muestras de apertura en lo que tiene que ver con la posición u oposición que toma la izquierda frente al gobierno, este es un aspecto que me parece importante, miremos por ejemplo la formación de la Comisión para la Paz (la que se encargará del tema de los desaparecidos), Vázquez la negocia y la integra con el gobierno, es un cambio importante. Parecería ser que la oposición es mucho más moderada de lo que solía ser, o de lo que se podía prever que sería, esto no quiere decir que se haya abandonado la capacidad crítica o los signos de insatisfacción. En otras palabras, el *"estatismo dogmático"*²⁸ es dejado de lado para dejar pensar más libremente en el desarrollo económico.

Algunos analistas piensan que con el cambio en el discurso de Tabaré Vázquez podría desatarse en la izquierda un proceso real de actualización ideológica, Romeo Pérez por su parte, piensa que algunos elementos son innovadores, que el mercado sufre una suerte de revalorización y se reivindica la libertad individual, como si Vázquez quisiera homogeneizar ideológicamente al FA.

El Frente hoy nutre "*liderazgos fuertemente personales*", Tabaré Vázquez es, a mi parecer, un claro ejemplo de este fenómeno. Si bien convive con las estructuras partidarias, se concentra en su persona un gran poder de movilizar a los adherentes del Partido. El peso de su figura ha logrado cambio en las tácticas políticas del Frente Amplio. Ha logrado modificar decisiones tomadas en ámbitos deliberativos del Partido. Podemos verlo reflejado en las palabras de Esteban Valenti acerca de Tabaré:

"luego decidimos levantar una personalidad como figura electoral, rompiendo con la tradición que tendía a una cierta difuminación de las personalidades en el conjunto. Y la figura de Tabaré Vázquez se transforma en un gran factor político electoral.... un hombre que no era político y que era percibido como un político Tabaré Vázquez se presenta como un médico.... una personalidad de fácil comprensión y dialogo con la gente.....un gran líder...."²⁹.

Podríamos discutir también a la figura de Astori como "caudillo frenteamplista", pero creo que no ha logrado en cierta medida estar por encima de la estructura partidaria como Tabaré Vázquez o Liber Seregni.

¿Que pasa con Mariano Arana?, es un hombre que ha resultado ser el mas candidato mas votado dentro de la izquierda, recibiendo en la última elección municipal porcentajes extraordinarios. Podríamos cuestionar, hay quién lo hace, su candidatura a la presidencia de la República como representante de la izquierda. En otras palabras, ¿por qué no puede ser Arana candidato a la presidencia por el Encuentro Progresista- Frente Amplio?. La ciudadanía lo ve como un "hombre bueno", honesto. Mariano Arana es el político mas popular³⁰ entre los políticos del país, (debo aclarar en este sentido que la popularidad personal, en sentido amplio o en sentido estricto, no es un concepto político). Tampoco debemos confundir esta popularidad personal con la intención de voto, ya que no todos los que sienten simpatía hacia un político lo votarán y alguno de los que sienten antipatía sí lo votarán porque adhieren a su partido o a sus ideas. Sin

²⁸ Romeo Pérez.

²⁹ "Los desafíos de una izquierda legal", Marta Hamecker, La República, 1991, Tomo II, Pág. 66.

³⁰ El intendente de Montevideo es quién parece haber tenido cambios mas fuertes en los indicadores sobre su popularidad, con un 38 % de simpatías según una encuesta realizada por Equipos/Mori y publicada por El Observador el 18 de Agosto de 1999.

embargo, normalmente podemos observar relaciones entre la popularidad personal y el voto. Creo que Arana carece de los atributos necesarios para ejercer un liderazgo como los de Seregni o Vázquez, veremos que pasa, por lo pronto nada impediría que lo haga.

Conclusiones.

Al mirar la trayectoria del Frente Amplio en estos casi 30 años que lleva en la arena política desde su fundación, vemos que la misma es, a la hora de ser investigada, sumamente rica. Desde su creación en febrero de 1971, la izquierda asocia su crecimiento al fin de un modelo de desarrollo económico y de un Estado social que hizo que esta "tercera fuerza" se posicionara como actor crítico a la vez que como alternativa política.

La evolución electoral desde entonces ha sido realmente importante, ha logrado convertirse en la principal fuerza política (electoral) del país con reales posibilidades de dejar de ser oposición para pasar a ser gobierno, lo que no significa que el país se haya vuelto de izquierda sino que esta coalición ha cambiado su estrategia volcándose mas hacia el centro del espectro ideológico.

Por otra parte, estamos en condiciones de afirmar, que el Frente Amplio ha generado *"...vinculo entre intelectual y afectivo, entre simbólico y discursivo, entre ritual y misional, que acomuna un enérgico "nosotros" movilizador"* al que refiere Romeo Pérez.

Por lo tanto podemos concluir en que el Frente Amplio es a esta altura un Partido tradicional. Acompañando el proceso de tradicionalización que sufrió la izquierda uruguaya está la pérdida de socialización política por parte de los partidos tradicionales .

Por otro lado está también la progresiva integración de la coalición al sistema político. La transformación del sistema de partidos que se ha venido produciendo en el sistema político uruguayo desde la aparición del Frente Amplio, en 1971, como actor relevante modificó la estructura de partidos imperante en el país trayendo como consecuencia la evolución desde un sistema del tipo bipartidista a uno multipartidista moderado (con cuatro actores relevantes para el sistema político, desde 1989 con la creación del Nuevo Espacio).

Con respecto al tema de los líderes, vimos que nuestro país cuenta con una tradición de líderes del tipo que denominamos negociadores, articuladores, intra e inter partidarios,

sobrando ejemplos al respecto, pero sin embargo, pongo en duda la existencia de líderes del tipo que podemos denominar populistas en la historia de nuestro país.

Al tratar el tema del liderazgo desde la ciencia política, intenté acercarme a una definición política del término enfatizando sobre todo en la diferenciación con el liderazgo carismático.

El análisis se centró en los liderazgos de Seregni y Vázquez, concluyendo en que la izquierda uruguaya encuentra en "*el General del Pueblo*" a su líder histórico siendo este de características negociadoras, persuasivo, tenaz en la búsqueda por dar a su partido una doble vocación, de gobierno pero también de cogobierno. Seregni daba al frente del partido una imagen de unidad, de consenso casi constante. El liderazgo "independiente" de Seregni empapaba al FA de una dinámica de funcionamiento basada en la fuerte cohesión interna, acción unitaria y disciplina partidaria.

El Doctor Vázquez por su parte ejerce un liderazgo más bien basado en su carisma con el cual seduce a sus votantes generando por lo tanto un tipo de liderazgo distinto a los que hasta ahora podíamos encontrar.

Podemos decir además que el liderazgo de Vázquez no hace más que afirmar el proceso de tradicionalización que se ha venido dando en la izquierda uruguaya desde hace ya algunos años, creo que sin tradicionalización del Frente Amplio no hubiera podido darse un liderazgo de esas características. Cuando Vázquez ocupa el lugar que anteriormente ocupara Seregni, el Frente parece aproximarse a una forma de funcionamiento con mayores márgenes para la acción del tipo fraccional, afrontando niveles de confrontación interna que otrora pudieron terminar en el disciplinamiento o incluso en la fractura. Además, el estilo de conducción de Vázquez se diferencia con el de Seregni en tanto se despegaba de lo que son las ataduras partidarias institucionales. Pretende mayor autonomía a la hora de actuar.

En un partido donde los órganos de decisión son de carácter colegiado, es destacable la emergencia de liderazgos tan fuertes.

Por último, es imposible tratar de identificar a "la figura" dentro de la historia política uruguaya, porque la política uruguaya ha tenido siempre una lógica de coparticipación.

No podemos entender al Uruguay contemporáneo sin hablar de Batlle y Ordoñez, Luis Batlle, de Herrera, de Wilson Ferreira Aldunate, los propios Seregni y Vázquez van a pasar a la historia como figuras muy importantes de la política uruguaya.

Bibliografía y Documentación.

Bibliografía consultada y/o mencionada.

- Aguirre Bayley, Miguel; *"El Frente Amplio: historia y documentos"*. Montevideo, ediciones de la Banda Oriental, 1985.
- Barros-Lemez, Alvaro; *"Seregni"*, colección Protagonistas, Montevideo, Monte sexto, 1989.
- Blixen, Samuel; *"Seregni, la mañana siguiente"*, Montevideo, Ediciones de Brecha, 1997.
- Bobbio, Norberto; *"Derecha e Izquierda, razones y significados de una distinción histórica"*, Madrid, Editorial Taurus, 1996.
- Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola; Pasquino, Gianfranco; *"Diccionario de Política"*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1997.
- Bodemer, Klaus; Laurnaga, M^a Elena; *"Estructura y funcionamiento de los partidos políticos"*, Montevideo, Editorial Trilce, 1993.
- Caetano, Gerardo; Gallardo, Javier; Rilla, José; *"La izquierda uruguaya, tradición, innovación y política"*, Montevideo, Editorial Trilce, 1995.
- Caetano, Gerardo, Rilla, José; *"Izquierda y tradición en Uruguay"*, en Fernando Pita (Compilador): *"Las brechas de la historia"*, Tomo 2 "Los Temas", Montevideo, Ediciones de Brecha, 1996.
- Caetano, Gerardo; Rilla, José; *"Historia contemporánea del Uruguay, de la colonia al Mercosur"*, Montevideo, Editorial Fin de Siglo. 1994.
- Cuadernos de Ciencia Política, *Partidos Políticos 3*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1989.
- Esquibel, Daniel; *"Tabaré Vázquez, seductor de multitudes"*, Montevideo, Editorial Fin de Siglo, 1997.
- Gardner, John W.; *"El Liderazgo"*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.
- González, Luis Eduardo; *"Estructuras políticas y democracia en el Uruguay"*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, Instituto de Ciencia Política, 1993.

- Harnecker, Marta; *"Frente Amplio: los desafíos de una izquierda legal"*, Montevideo, La República, 1991.
- Hobsbawn, Eric; *"La invención de tradiciones"*, Revista de Ciencia Política N° 4, Montevideo, 1991.
- Lanzaro, Jorge; *"El presidencialismo pluralista en la "segunda" transición (1985-1996)"*, en Jorge Lanzaro (coordinador) *"La "Segunda" transición en Uruguay"*, Montevideo, Comisión Sectorial de Investigación Científica, Instituto de Ciencia Política, Fundación de Cultura Universitaria, 2000.
- Lindholm, Charles; *"Carisma"*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992.
- López D'Alesandro, Fernando; *"Historia de la Izquierda uruguaya"*, Montevideo, Vintén Editor, 1992.
- Margheritis, Ana; *"Reformas económicas y liderazgo presidencial. Argentina en perspectiva comparada"*, Revista de Ciencia Política N° 11, Montevideo, 1999.
- Michels, Robert; *"Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna" I y II*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1979.
- Mieres, Pablo; *"Acercas de los cambios en el sistema de Partidos Uruguayos"*, Montevideo, Cuadernos del CLAEH N° 62, 1992.
- Nahum, Benjamin; *"Manual de Historia del Uruguay 1903-1990"*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1993.
- Pérez, Romeo; *"Los partidos en el Uruguay moderno"*, Montevideo, Cuadernos del CLAEH N° 31, 1984.
- Pérez, Romeo; *"La cuestión del Tradicionalismo"*, Cuadernos de Ciencia Política: Los partidos uruguayos y su historia (I), Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, Instituto de Ciencia Política, 1990.
- Sartori, Giovanni; *"Partidos y sistemas de Partidos"* Madrid, Alianza Editorial, 1992
- Sartori, Giovanni; *"La democracia después del comunismo"*, Madrid, Alianza Editorial, 1993.
- Yaffé, Jaime; *"La tradicionalización de la izquierda uruguaya (Frente Amplio 1984-1999)"*. Tesis de licenciatura, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Ciencia Política, 1999.

- Arana, Mariano; *"La serenidad, el compromiso y la valentía de Seregni"*, Brecha, Presentación del libro de Brecha "Seregni, la mañana siguiente", Montevideo, Setiembre, 1997.
- Caetano, Gerardo; *"El ejercito, la izquierda, el país"*, Brecha, presentación del libro de Brecha "Seregni, la mañana siguiente", Montevideo, Setiembre, 1997.
- Diario El Observador, Montevideo, octubre, 1998.
- Diario El Observador, Montevideo, noviembre, 1998.
- Documento II Congreso del Frente Amplio *"Entre todos podemos"*, Montevideo, 1991.
- Documento Congreso extraordinario del Frente Amplio, Montevideo, 1994.
- Documento III Congreso del Frente Amplio *"Cro.Prof. Juan José Crottogini"*.
- *"El otro Programa"*; Encuentro Progresista-Frente Amplio, octubre de 1999.
- Galeano, Eduardo; *"El País de las paradojas"*, Brecha, Presentación del libro de Brecha "Seregni, la mañana siguiente", Montevideo, Setiembre, 1997.
- Revista Tres *"La renovación del Frente Amplio"*, Danilo Astori, enero de 1998.
- Revista Tres *"Las izquierdas del Frente Amplio"*, setiembre de 1997.
- Semanario Búsqueda *"Embarcados en la tarea de renovar la izquierda, Seregni y Astori comienzan a tocar viejos tabúes del Frente Amplio"* octubre de 1997.
- Seregni, Liber; *"Soy un regalado de la vida"*, Brecha, Presentación del libro de Brecha "Seregni, la mañana siguiente", Montevideo, Setiembre, 1997.

- Abin Carlos, *"Para repensar la izquierda"* Revista Escenario 2, Agosto, 2000. Disponible en www.escenario2.org.uy
- *"Reforma política y gobernabilidad"*, Intervención del Dr. Vázquez en el panel ¿será gobernable el Uruguay en 1995? Las claves de la reforma política, organizado por Claeh-Fesur, Montevideo, Instituto Goethe, octubre, 1993. Disponible en www.epfaprensa.org
- *"Reforma del Estado y Descentralización"*, Intervención del Dr. Vázquez en el foro Nacional del Estado y Descentralización, organizado por la Fundación Konrad Adenauer, Montevideo, Hostería del lago, Noviembre, 1992. Disponible en www.epfaprensa.org
- *"El complejo desafío de Tabaré Vázquez"*. Análisis del Politólogo Oscar Botinelli En Perspectiva, viernes 29 de setiembre de 2000. Disponible en www.espectador.com.uy
- *"La popularidad personal de los candidatos"*, Luis Eduardo González, columna publicada en El País, mayo de 1999. Disponible en www.cifra.com.uy
- *"Desde el Frente Amplio"*. Sobre la propuesta de Tabaré Vázquez, General Liber Seregni, líder histórico del FA. Intervención en CX 8 Radio Sarandí. Disponible en www.asamblea.org.uy
- *"Es necesario el autoanálisis"*, Discurso de Tabaré Vázquez ante el Plenario Nacional del Frente Amplio, Montevideo, Setiembre, 2000. Disponible en www.asamblea.org.uy
- *Propuestas del FA para la reactivación económica*. Disponible en www.asamblea.org.uy
- *"Aferrarse a los principios y las banderas"*, Entrevista a Liber Seregni, Revista Escenario 2, agosto, 2000. Disponible en www.escenario2.org.uy
- *"El 28 no juegan partidos sino dos visiones de país: el continuismo o nuestra propuesta de país productivo. Colorados y blancos podrían apoyarla"*, entrevista a Liber Seregni, En Perspectiva, noviembre, 1999. Disponible en www.espectador.com.uy

- *"El nuevo discurso de Vázquez. ¿Una izquierda liberal y socialdemócrata?"*,
Revista Posdata, Montevideo, setiembre 2000. Disponible en www.posdata.com.uy
- "Fieles a aquel batllismo", Felipe Monestier nota de Equipos/MORI, El Observador
de Fin de Semana, 1999. Disponible en www.equipos.com.uy

Indice

Introducción..... 1.

Capítulo 1.

La izquierda uruguaya..... 6.

La fundación del Frente Amplio

En los umbrales del Frente Amplio.....10.

Del bipartidismo al pluralismo moderado,
modificando la estructura de partidos.....13.

Frente Amplio y tradición

Tradición.....18.

El Frente Amplio, ¿un partido tradicional?.....22.

Capítulo II.

La izquierda y los liderazgos

El liderazgo, una visión desde la Ciencia Política.....27.

El liderazgo carismático.....30.

Los liderazgos en Uruguay.....32.

Seregni, el General del pueblo.....36.

*Tabaré Vázquez. El oncólogo que le cambió la cara
a la izquierda*..... 41.

Conclusiones..... 49.

Bibliografía y documentación.....52.